

2000/72

10

RELACION
DIARIA
DE LA
JORNADA
DE LA SEÑORA
EMPERATRIZ.

Desde que desembarcó en el Final,
hasta que salió de Lombardia.

Al Ilustrísimo Señor
CONDE BARTHOLOME ARES
Regente del Supremo Consejo de Italia, y
Presidente del Senado de Milan.



M I L A N,

En el Regio, y Ducal Palacio, por Marco Antonio Pandolfo
Malatesta Empresario Reg. Cam.



Ilustrísimo Señor.



Vnque no ha faltado quien piense, que la pluma, dedicada a la historia, no hà menester Mecenas; pues con retraerse al sagrado de la verdad, viue asegurada de la calumnia; con todo eso haviendome puesto a considerar, que tambien tiene sus riesgos el estilo, no me è atreuido a que esta relacion diaria de la joinada de la Señora Emperatriz, desde que desembarcò en el Final, hasta que pasò al territorio de Venecia; salga de la Estampa sin las seguridades que se promete en el patrocinio de V. S. Ilustrísima quien desde luego elegì por asilo, contra los peligros de la commun censura.

No

No es V. S. Ilustrissima quien menos parte ha
tenido en los aciertos de las disposiciones desta
jornada tanto en los aparatos communes, como
en los priuados agasajos , con que de puertas
adentro supo merecerse el justo titulo de atento
y obsequioso para con su Magestad Cesarea: con
que ya hallo à V. S. Ilustrissima interesado en la
proteccion deste papel; pues ya dice (aunque no
como debe) lo mucho que en esta occasion se
debio a la summa prouidencia de V. S. Ilustriss.
cuya vida guarde Dios infinitos años: Milan y
Abril 15. de 1667.

Afficionado y deuotissimo
seruidor de V. S. Ilustriss.

Dottor D. Ioseph de Villarroell.



Vnque la opinion , de que la Señora Emperatriz vbiessse de passar este año de 1666. en Alemania , tenia para con muchos poco credito ; con todo esso el Excelentissimo Señor Don Luis de Guzman Ponze de Leon , Governador , y Capitan General del Estado de Milan, o con mejores noticias, o con mas prouidencia començo des-

de luego a poner por obra todas aquellas preuenciones , que pedian maior termino para perficionarse . Y siendo vna de las principales, entre las otras , la de poner la vltima mano a la Fabrica del Regio Ducal Palazzo de Milan ; obra que empezó por reparo, y acauò en marauilla, diò Su Excel. orden paraque todos los artesices, y maestros se aplicasssen con viuia , y eficaz diligencia a ponerla en perfeccion ; auiendo sido necesario para conseguirse , que por espacio de muchos meses entrasssen a trabajar en ella quatrocientos, y mas oficiales al dia , tanta, y tan hermosa es su maquina : donde no solamente la arquitectura se esmerò en la primorosa disposicion de sus materiales ; però tambien la valentia de los mas famosos Pinceles de Italia la hermoséo de colores, ya en lo historiado de sus cielos , y frisos , y ya en los esmaltes de valcones , y rejas : auiendo sido siempre la intencion de Su Exc., que estrenase tan insigne Palacio, no menor huesped que la Sacra Cesarea Magestad de la Señora Emperatriz .

No desvelaba poco a este Excelentissimo Señor la noticia de la resolucion , que se tomò en España en orden al desembarco de Su Magestad Cesarea en Italia , pues auiendo determinado, que desembarcasse en el Final , consideraba Su Exc.

la dificultad grande, con que en vna plaia de tan poco fondo podrian llegar las galeras cerca de la orilla: y que quando este inconueniente se superasse, no era menor el que quedaba en el viaje de tierra; pues siendo forçoso, para encaminarse a Milan, el hauer de passar quince millas de las mas asperas, y fraguosas montañas, que tiene el Apenino, apenas en todas ellas an podido conseguir los naturales haçer senda capaz para vna azemila. Estas, al parecer inuencibles dificultades, no desmaiaron el generoso animo del Señor Don Luis, antes le dispusieron a pensar con mas aplicacion medios de superarlas, como en efeto con vniuersal admiracion, y asombro destas Provincias llegó a conseguirlo.

Mandò pues Su Exc., que se le enuiasse orden al Maestro de Campo Don Diego de Alvarado, Governador de la Plaza del Final, y su Marquesado, paraque en frente de la Plaza de la Marina se fabricasse vn puente de tablas, que sobre Caballetes de gruesos maderos corriessse, desde la orilla, el Mar adentro, hasta llegar a parte, que sondada su altura, pareciesse auer suficiente agua para poder dar fondo la maior galera. Luego, que el dicho Gobernador reciuì la orden, puso en execucion lo que por ella se le mandaba, con que en pocos dias estuuu fabricado el puente, en aquella disposicion, que parecia bastante a la commodidad del desembarco, aunque no en la que despues le añadiò la atencion, y el aseò de Su Exc. como se verà en la descripcion, que del se harà a su tiempo.

Lo mas dificultoso, y lo que nadie pudo creer, que se conseguiesse, pues hasta entonçes ninguno se atreuì a ponerse a pensarlo, era el traer a la Señora Emperatriz por montañas tan asperas, con la commodidad, y decencia debida a su persona:

pues

3.
pues querer encaminar a Su Cesarea Magestad por vna estre-
cha senda , que entre los peñascos de aquellas cumbres abrió
la frecuencia , y la necesidad de los paisanos , no solamente
seria poco decoroso, però muy arriesgado. Con que, conside-
rando el Señor Don Luis estos inconuenientes , tomó resolu-
cion de intentar vna obra, que excediesse à quantas eterniza-
ron el antiguo nombre de Romanos, y Griegos: pues si estos,
y aquellos dexaron a la posteridad memorias tan insignes , las
obraron a fuerza del afan del infinito numero de esclauos, que,
como dueños de casi todo el Mundo , poseian : y Su Exc. se
valió solamente de la voluntaria aplicacion de aquellos pocos
vecinos, que pueblan quatro comarcanas aldeas . Intentò en
efeto este Excelentissimo Señor , que en las quince millas de
montaña, que ay desde el Burgo del Final a la poblacion de
los Carcares; no obstante lo inaccesible de diez millas de nun-
ca holladas cumbres, se abriessse vn camino real , capaz de po-
der passar por el a vn tiempo dos carrozas.

Quantos llegaban a tener noticia de aquel paraje, tubieron
semejante empresa por imposible ; però el zelo de Su Excel.
supo facilitar quantos inconuenientes se le proponian : y man-
dando llamar al Teniente de Maestro de Campo General In-
geniero maior Gaspar Berreta, sugeto de los mas insignes, que
oy en su profession se conocen , auiendole communicado su in-
tento, encargò a su cuidado, y capacidad la execucion de to-
do, ofreciendo asistirle con quantos medios fuesen necessarios.

Partioffe luego al Final el dicho Ingeniero maior, y discur-
riendo por aquellas colinas , fuè con toda atencion delineando
el paraje , por donde se pudiesse abrir mas facil el propuesto
camino ; y auiendole diseñado en su idea ; para comenzar a

ponerlo por obra pidió al Gobernador del Final , que le diese el numero de peones, que le pareció necesario . No fué menester grande diligencia para traerlos , pues el zelo de buenos Vasallos conuocò a quantos vecinos habitan en aquel Marquesado, sin pretender mas jornal, que vna racion de pan al dia; dandose tanta prisa al trabajo , ya igualando con el azadon , y la pala las quiebras , y barrancos de tan largo terreno ; ya taland con achas, y destrales, quantos arboles , y raizes impedian la continuacion de la obra; y ya rompiendo con azerados picos muchos de los peñascos, que estoruaban el passo, siendo forçoso, para vencer la rebeldia de otros , el volarlos con minas, que en espacio de vn mes ya todo el camino estaba practicable .

No se contentò este Excelentissimo Señor con auer conseguido empresa tan difficil; sino que preuiniendo el que seria possible, que, quando la Señora Emperatriz vbiesse de passar a Milan, fuesse tiempo lluuioso , en que no es facil caminar por el valle de la Burmia, rio que naciendo en el monte , que llaman de siete panes, ramo del Apenino, corre catorce millas del territorio del Monferrato, tres del Piamonte , y cinco de diferentes feudos Imperiales, hasta entrar en el Tanar, media legua debajo de Alexandria : mandò Su Exc. , que se abriessè otro nueuo camino, capaz de vna carroza , que corriessè desde la mas alta cumbre de las montañas del Final , hasta Aiquas, atrauerfando las faldas de diuersas colinas, por donde, en caso de necesidad se escusaban muchos de los mas difficultosos passos de la Burmia. Executolo el dicho Teniente de Maestre de Campo General Ingeniero maior Gaspar Berreta con la puntualidad, y el acierto, que se esperaba de su cuidado.

A estas,

A estas, y a otras necessarias preuenciones attendia el Señor Don Luis, quando a los 14. de Maio le llegó a Su Exc. vn extraordinario de España, con auiso de que a los 28. de Abril auia salido la Señora Emperatriz de aquella Corte a la vuelta de Denia, en cuió puerto auian de concurrir todas las Esquadras de las Galeras, que estaban destinadas al passaje de Su Cesarea Magestad, que eran las de España, gobernadas por su General el Excelentissimo Señor Marques de Baiona, las de Napoles por el Excelentissimo Señor Iuanettin de Oria; las de Sicilia por el Excelentissimo Señor Marques de Villafranca; las de Cerdeña por el Excelentissimo Señor Principe Ludouisio; y las de la Esquadra, de que es General el Excelentissimo Señor Duque de Turfis, gobernadas oy, por su minoridad de Don Pagan de Oria: y de mas de todas estas esquadras, otras dos galeras del Serenissimo Señor Duque de Toscana, en que el Eminentissimo Señor Cardenal de Aragon auia pasado poco antes de Napoles a España, que en todas hazian el numero de veintisiete.

Con este auiso comenzó el Señor Don Luis a tratar del interior adorno del Palacio, y paraque en tanto, que Su Excel. vbiefle de estar en el Final, se fuessen con maior puntualidad, y aseo adornando todas sus piezas, y posadas, lo encargò al cuidado de algunos Caualleros, y Ministros, en cuió buen gusto se podia asegurar el acierto, que todos lo executaron tan a competencia, que no dexaron vacios en el lucimiento.

Ya las noticias del viaje de la Señora Emperatriz auian corrido por casi toda Europa, con que todos los Principes devotos, y dependientes comenzaron a disponer sus Embaxadores, paraque en su nombre vinieffen a rendir a Su Cesarea Magestad

gestad los debidos obsequios ; siendo entre aquellos , a quien mas apresurò la fineça , el Serenissimo Señor Duque de Toscana , pues a la primera noticia de que la Señora Emperatriz estaba ya en camino , despachò al Señor Principe Matthias de Medicis su hermano , con orden de que esperasse a Su Magestad Cesarea en las costas de Genoua , paraque luego , que llegasse al Final la fuesse a visitar en su nombre , como lo hizo a su tiempo , passando desde la ribera de Genoua , donde estuuu alojado desde el principio con toda su numerosa familia , y Caualleros , que le vinieron acompañando de Florencia .

La Cesarea Magestad del Señor Emperador , con el alborozo de tan deseada nueva , despachò por la posta a su Teniente General Conde Raimundo Montecucoli , que auiendo llegado a Milan a los 4. de Junio , se alojò en casa del Questor Conde Filippe Arquinto de orden deste Señor Gouvernador , donde le visitaron todos los principales Ministros , y Caualleros ; y donde se detuuu hasta el dia 11. viendo algunas de las mas notables grandezas desta populossima Ciudad , asistido siempre , y seruido de orden del Señor Don Luis , de sus Caualleros , Carrozas , y otras cosas necessarias , que suelen hazer falta a quien camina tan a la ligera . Luego , que llegó , visitò a Su Exc. , que auiendole pagado la visita , y vltimamente combidado a vn grande , y regalado banquete , se despidiò del , para darle lugar a que prosiguiesse su viaje , como lo hizo , al Final à esperar el arriuo de la Señora Emperatriz , y visitarla de parte de la Augusta Magestad del Señor Emperador .

No con afecto menor , que otros Principes , la Santidad del Summo Pontifice Alexandro Septimo declarò desde luego por su Legado al Eminentissimo Señor Cardenal Flauio Chiggi su
Sobrino,

Sobrino, que al punto començò à ir disponiendo algunas cosas necessarias para su Iornada , como en efeto hizo encaminar a Milan mucha parte de sus Cauillos , y Carrozas : si bien vltimamente Su Eminencia se escusò de haçer este viaje , por hallarse Su Santidad , en aquella ocasion, agrauado de algunos achaques de cuidado, y peligro, que no permitian la ausencia del Sobrino, de cuja falta se disculpò a su tiempo Su Beatitud por vn Breue , que en su nombre presentò a Su Cesàrea Magestad el Obispo de Como.

No dieron priessa a la partida de este Excelentissimo Señor los mouimientos de tantos Personajes, por saber, que, quando la Señora Emperatriz llegò a Gandia, aun no se hallaban juntas en el Puerto de Denia todas las Galeras con que Su Magestad Cesàrea , pudo detenerse en aquella Ciudad algunos dias , donde estuuò seruida , y cortejada de la atencion de Su Excelentissima Señora Duquesa, hastaque, con la noticia de que ya todas las Esquadras auian llegado, menos tres Galeras, que se esperaban por horas de Barcelona , passò con toda su Corte desde Gandia a Denia .

No se soliegaba este Señor Excelentissimo en el summo desvelo, con que atendia su cuidado desde las mas grandes a las mas minimas preuenciones , y pareciendole, que por ser tantas las cosas, que se iban ofreciendo, seria facil, que aun al mas vigilante cuidado se le pasasse alguna ; dispuso Su Excelencia el formar vna Junta de sugetos inteligentes, donde se confiriessen quantas pudiesen ocurrir en orden a la jornada, y alojamiento de la Señora Emperatriz, y su Corte. Y siendo vno de los mas principales puntos el auer de ajustar el Carruaje para la Casa de Su Cesàrea Magestad se determinò , que se cometiese

metiessse esta diligencia al Magistrado Ordinario , a cuió cargo fuelen estar semejantes obligaciones , y ajustes. Puso luego por obra el dicho Magistrado lo que se le ordenaba , llamando con publicas Cédulas , y pregones a quantos quisiessen hazer postura en la obligacion de todo el necessario Carruaje , y auiendo ajustado vltimamente con aquellas personas , que se quisieron obligar a las condiciones , y precios mas acomodados , quedaron de alli en adelante por Superintendentes el Conde Hercules Vizconde Commissario General del Estado , y General de la Artilleria de Cerdeña , y el Marques Don Pedro Isimbardi Questor del mismo Magistrado Ordinario .

Tuuó en este tiempo el Señor Don Luis vna Carta del Excelentissimo Señor Don Vicente Gonzaga Virrey , y Capitan General del Principado de Cataluña , en que auisaba ; que las tres Galeras de la Esquadra de España , que estaban en Barcelona mudando los buques , saldrian de aquel Puerto para el de Denia a los 5. de Junio. Siruió este auiso paraque S. E. diessse prissa a las preuenciones , mas no para sacarle de Milan intempestiuamente , hastaque llegó por este tiempo carta del Excelentissimo Señor Duque de Alburquerque Maiordomo maior de la Señora Emperatriz en su Iornada , dando parte a este Excelentissimo Señor Gouernador de la resolucion , que se auia tomado , de embarcar a Su Magestad Cesarea a 14. de Junio: Con este auiso hizo el Señor Don Luis computo del tiempo , y pareció , que ya lo era para encaminarse al Final al reciuo de la Señora Emperatriz ; maiormente deseando S. E. llegar algunos dias antes del arriuo de Su Magestad Cesarea , por poder en ellos reducir a entera perfeccion quanto desde Milan auia mandado disponer .

Y dexando

Y dexando encargado el gobierno Politico al Presidente del Senado Conde Bartholome Ares , respecto de que el Gran-Canciller Don Diego Zapata iua asistiendo a Su Excelencia en esta Iornada . Y el Gobierno militar al Maestro de Campo General Don Balthassar Mercader , Castellano del Castillo de Milan : el cuidado de los alojamientos de la familia de la Señora Emperatriz al Conde Antonio Borromeo ; y la asistencia a los vltimos aseos del Palacio al Marques Don Geronimo Estampa ; salió Su Exc. de Milan el dia 14. de Junio a las seis de la tarde , asistido de su familia , y Guardas de Lanzas , Carabinas , y Tudescos ; y cortejado de infinito numero de Caualleros , que en Carrozas de a seis acompañaron a este Excelentissimo Señor por espacio de algunas millas ; continuando solamente el viaje , como Camaradas de Su Exc. en esta Iornada , el Excelentissimo Señor Marques de los Balbases , General de la Caualleria ligera del Estado : los Señores Grandes-Cancilleres de Milan , y de Malta , Don Diego Zapata , y Don Iñigo de Velandia , General de la Artilleria del Estado ; Don Carlos de Este , Marques de Burgomainè , Cauallero del Tufon de oro ; Conde Hercules Vizconde , Comissario General del Estado , y General de la Artilleria de Cerdeña ; Don Fernau-do de Valdes , Maestro de Campo del Tercio de Saboia ; e Maestro de Campo Don Ioseph Fossan ; el Maestro de Campo Conde Antonio Trotto ; Don Lesmes Merino de Porres , Teniente de Maestro de Campo General ; el Conde Fauio Vizconde Borromeo , Capitan de Cauillos Corazas , y de la Guarda de Lanzas de Su Exc. , y Don Ioseph de Cordoua Capitan de Cauillos ligeros : a los quales se juntaron en el Final los Señores Duque de Aluito , y Conde de Galia su hijo .

A dos horas de noche llegó el Señor Don Luis a Pauia, donde se alojò en Casa del Marques Malaspina; auiendo enuiado delante orden paraque no se le hicièsse reciuiimiento alguno de parte de la Ciudad, ni le saludassè la Artilleria; por entendet, que trataban de haçerlo; y no gustar S. E. de publicos aparatos, quando haçia las Jornadas en tiempo, que era forçoso caminar de noche. A la mañana fuè la Ciudad en forma a dar la bien venida a Su Exc., y despues el Obispo de aquella Iglesia fuè a haçer el mismo obsequio, siendo admitido para ello en audiencia priuada; y el Señor Don Luis los reciuiò a todos con demostraciones de su acostumbrada humanidad, y cariño.

Aquella tarde saliò Su Exc. de Pauia, y auiendo passado el Pò por vn puente de barcas, que para este efecto auia mandado fabricar Don Inigo de Velandia, con superintendencia de Basilio Marin, Teniente General de la Artilleria, sugeto muy inteligente en semejantes fabricas, como se experimentò en las que despues hiço para el pasaje de la Señora Emperatriz, llegó Su Exc. a hacer noche en Castelnouo de Escriuia.

El dia siguiente 16. de Iunio, auiendo el Señor Don Luis de passar a Alexandria, mandò tambien auisar a esta Ciudad, que no salieffe en forma a reciuirle; yansi solamente Don Fernando Rabanal, Gouernador de ella, y General de la Artilleria de Zamora, asistido de algunos Caualleros, vino a encontrar a S. E., y hacerle saber como yà en su Casa estaba preuenido el alojamiento: donde auiendo llegado aquella noche, se recogió luego Su Exc., y por la mañana fueron a darle la bien venida la Ciudad, y Ministros; y despues tuuo el Obispo particular audiencia.

Dispuesto

Dispuesto tenia este Excelentísimo Señor salir aquella tarde misma en prosecucion de su viaje ; mas sintiendose con alguna indisposicion en su salud , vbo de detenerse en aquella Ciudad otros dos dias ; y reconociendose al fin de ellos mas reparado , determinò partir el dia 19. por la tarde , encaminandose a Casin de Estradas , donde llegó a hacer noche ; y donde a la mañana vino a visitar a Su Exc. de parte de la Serenísima Señora Duquesa de Mantua el Gobernador del Presidio de Aiquas , plaza del Monferrato , y a ofrecerle alojamiento en ella ; a que Su Exc. respondió con estimacion de la oferta ; però escusandose de admitirla ; atendiendo a que Su Alteza tenia ya dedicada aquella Ciudad para alojamiento de la Señora Emperatriz en su pasaje ,

El dia 20. salió el Señor Don Luis de Casin de Estradas ; y pasó à hacer noche en Bistaño , Tierra del Monferrato , donde auia orden de Su Alteza para que se diesen todos los alojamientos necesarios . Volvió la mañana siguiente el mismo Gobernador de Aiquas con vn copiosísimo regalo de viueres , que remitia à Su Excel. la Serenísima Señora Duquesa de Mantua , à que este Excelentísimo Señor se mostró sumamente agradecido , y despidió al que le truxo bien regalado . Con que poco despues de medio dia se prosiguió el viaje , por estar nublado el tiempo , y tanto , que preuiniendo la lluvia , que despues caió , y que el camino del Valle de la Burma no era seguro , auendose de passar tantas vezes este Rio , que con las auenidas de los Montes vecinos crece facilmente , determinò Su Excel. ir hasta Espin por el camino alto , que atrauiesa las faldas de muchas colinas , abierto nueuamente para tales casos : y aun con todo esso , quando se vbo de vadear el

dicho Rio, fue menester passar con gran cuidado !

En todos aquellos lugares, en que se tenia por cierto, que la Señora Emperatriz auia de haçer noche, iba este Excelentissimo Señor reconociendo, y señalando los mas capazes, y decentes alojamientos. Y ansi hallandose el dia 21. por la noche en Espin, y considerando la corta capacidad de aquel pueblo; anduuo la mañana siguiente visitando todas aquellas Casas, que podian pareçer mas à proposito para hospedar à Su Magestad Cesarea: però no auriendose hallado alguna à la satisfacion de Su Excel., dexò dispuesto, que dos, à quienes diuidia vna calle, se vniesen con vn passadizo, que diesse comunicacion de la vna à la otra, como en efeto se executò. Y saliendo aquella tarde de Espin, se encaminò à los Carcares à tener la noche del dia 22. no obstante, que al passar por el Cairo le ofrecieron en aquel lugar todos los alojamientos necessarios; però viendo, que Su Excelencia no los admitia, le acicieron vn abundante regalo de dulces, y de frutas del tiempo.

Alojà Su Excel. esta noche en los Carcares: y à la mañana del siguiente dia 23. de Iunio saliò de allì, con deliberacion de pasar à comer, y felsear en vna hermita, cinco millas distante, cerca de vna aldea, que del nombre del rio, que la baña, se llama la Burmia, situada al piè de la montaña, en que se auia abierto el nuevo camino. Aqui estaba esperando à Su Excel. Don Diego de Alvarado con otros Personajes, y Ministros del Final, y algunas Compañias de las Milicias de aquel Marquesado. Tanteò el Señor Don Luis el sitio, para reconocer en que parte, y con que disposicion se podria formar à fuerça de enrramadas, y rastillos vn fresco, y decente hospedaje, en que la Señora Emperatriz, y su familia, se pudiesse detener
à comer,

à comer , y passar la fiesta el dia , que saliese del Final Su Magestad Cesarea ; por no auer en aquella hermita bastante capacidad para tantas personas . Eligió finalmente Su Excel. el sitio mas à proposito ; y auiendo dado la forma de executar quanto disponia , prosiguiò su viaje ; comenzando de allì à pocos passos a subir la montaña por el nuevo camino .

Iba este Señor Excelentísimo à Cauallo notando , por todo el espacio de aquellas diez millas de Montaña , las partes , en que el dicho camino (no obstante que todo estaba sufficientemente tratable) podria con mediana diligencia reducirse à mejor perfeccion ; como en efeto se lo mandò executar al Ingeniero maior Gaspar Bereta : dandole tambien orden , para que en beneficio de los pasajeros , conduxese de las vecinas cumbrès à tres bien compartidos sitios algunas venas de agua , que orilla del camino abasteciesen tres fuentes de à dos caños , que vertiendo en tazas , ò conchas de alabastro , daban vltimamente su desperdicio à vnas grandes pilas de piedra menos noble , donde pudiesse llegar à beber el vagaje . Y porque desde lo alto del Castillo de Gobon hasta entrar en el Final ay algunos derrumbaderos , donde , si en el camino tropezase vn Cauallo , era facil el succeder alguna desgracia , mandò Su Excel. , que , para obviar este peligro , se pusiesen vnas barredas de madera , bien aseguradas , que siruiessen de reparo à este riesgo , en tanto que auia lugar de ir las fabricando de piedra ; y que feneciesse finalmente el camino en vn arco , que se leuantò à la entrada del Burgo , donde se inscriuiò en que tiempo , y Gobierno se auia intentado , y conseguido obra tan admirable : teniendo por bien Su Excel. , que sobre el mismo arco se pusiesse el nombre del camino con el apellido de su artifice , intitulandole : ES-

TRADA

TRADA BERRETA, por mas que el atento respeto de este Ingeniero vbiessse solicitado, que se llamasse: ESTRADA IMPERIAL, por hauerse hecho para el pasaje de la Señora Emperatriz,

Llegò en efeto este Excelentissimo Señor al Final el dia 23 de Junio; donde de orden de Su Excel. se le tenia preuenido alojamiento en la poblacion de la Marina, no auiendo querido quedarfe en el Burgo, por asistir mas cerca à las preuenciones, que se auian de ajustar para el desembarco. Fueron consecutiuaamente llegando en aquellos primeros dias los Comisarios de todas las Ciudades del Estado, y de los Tribunales de Milan, con el maior luzimiento, y ostentacion, que era posible caber en el traje de luto, que, por ser dentro del año en que faltò la Catholica Magestad del Rey nuestro Señor Felipe Quarto de gloriosa memoria, aun no se auia dexado: y quiriendo Su Excel. que todos quedasen igualmente fauorecidos, los iua conuizando à su mesa entre sus Camaradas, vn dia à los vnos, y otro dia à los otros, conforme iban llegando.

El Conde Montecucoli, que estaba alojado en el Burgo, luego, que supo la venida del Señor Don Luis, bajò à visitarle; y despues Su Excel. le pagò la visita, dexandole citado à su mesa para el dia siguiente; de donde volviò regalado, y satisfecho de la mucha galanteria, y apacible trato deste Excelentissimo Señor,

Grande era el deseo con que se viuia detener algunas frescas noticias de España; quando el dia 27. de Junio se descubriò desde la plaia del Final vn Nauio, que pasaba de Poniente à la vuelta de Genoua; y dandole à Su Ex. este auiso, mandò, que en vna Faluca (que para semejantes casos auia hecho

venir

venir de Genoua) fuesſen perſonas praticas à reconocerle ; y auriendole dado alcanze en menos de dos horas ; ſupieron de ſu Capitan, ſer Nauio Genoues , que paſaba deſde Denia con algunos criados , Carrozas, y otra ropa del Eminentiffimo Señor Cardenal Colona, que, como Proteſtor del Imperio, venia aſiſtiendo à la Señora Emperatriz en ſu jornada; y que eſte Va-
jel auia ſalido de aquel Porto à los 18. de Junio , donde quedaban juntas todas las veintifeſete Galeras , y determinado el embarco de la Señora Emperatriz para el dia 20. del dicho mes. Dixo tambien eſte Capitan ; que algunos dias antes Su Mageſtad Ceſarea ſe auia embarcado en la Capitana de Napoles, para haçer experiencia de ſi ſe mareaba , però que no auia padecido coſa alguna . Eſta relacion pareciò ſer cierta por carta, que para el Señor Don Luis traia del Señor Cardenal Colona, en que confirmaba Su Eminencia por verdad quanto el Capitan auia dicho; en fè de lo qual ſe continuaron con nuevo calor todas las preuenciones .

Los vecinos de la Marina del Final , viendo que los del Burgo auian fabricado vn Arco Triunfal, por donde ſalieſſe la Señora Emperatriz, el dia que vbieſſe de partir de aquel pueblo, adornado de Empresas, motes, y epitalamios, trataron ellos de leuantar otro, ne menos ſumptuoſo, pues era fabricado de piedra, para eterna memoria; y eligieron el ſitio en el fin de la plaza por la parte, que mira al Mar en frente del puente, que eſtaba hecho para el deſembarco de la Señora Emperatriz . Eſte, quando llegó Su Excel., aun no eſtaba acabado de perfeccionar, però en pocos dias le puſieron la vltima mano , hermoſeandole de eſtatuas, friſos, y linteles, con varios geroglificos, y letras .

Conſi-

Considerando este Excelentísimo Señor, que desde el principio del puente, que tocaba en la orilla, hasta entrar por el Arco, se auia de venir caminando sobre la arena con alguna indecencia, y trabajo; dispuso que todo aquel trecho se entablase sobre firmes caualletes, y vigas, de forma, que viniendose este nuevo entablado con el puente, que estaba dentro del Mar, se formasse vn transito igual, y continuo desde salir de la Galera, hasta entrar por el Arco; constando toda esta fábrica de 142. passos geometricos; los 98. el Mar adentro, y los 44. entre el Arco, y la orilla; de manera, que lo vno, y lo otro haxian solo vn puente, parte sobre la arena, y parte sobre la agua. Y para maior seguridad, y hermosura, le hizo adornar de la vna, y la otra vanda de verdes baraustres; que corrian desde el principio à lo vltimo. Preuino tambien Su Excel. que seria posible, que el dia del desembarco cargasse tanta gente en la plaia, que arrimandose à los baraustres del pedazo de puente, que estaba sobre la arena, los rompiesen; y así mandò, que de vna, y otra parte se pusiesen dos vallas, en que entrassen aquel dia algunos Soldados de la Guarda, à resistir al tropel de la gente.

No parece, que ya quedaba cosa, que poderse desear en esta parte; però la cabal atencion de este Señor Excelentísimo, que no se contenta de que las cosas esten bien, pudiendo estar mejor, hizo reparo en que desde lo vltimo del puente, hasta la parte, que tocaba en la orilla, venia declinando vn poco su altura; y desde la orilla hasta el Arco volvia à leuantarse; con que no quedaba en perfecta llanura. Disgustabale à Su Excel. esta pequeña imperfeccion; y valiendose de que vn dia se embraueciò tanto el Mar, que derriuò vn caballete del puente, y leuantò algunas de las tablas;

acauar

atauar de deshacer todo aquello , que hacia la desigualdad por muy bajo ; y que introduciendose otros caualletes mas altos , le viniesen à poner en igual porporcion , y llanura ; pues demas de que , leuantando aquella parte , quedaba bien ajustado al niuel ; se daria tambien passo , y desahogo à los embares de las olas , paraque , si otro dia el Mar se alborotasse , no pudiesse descomponer tablas , ni caualletes . Y para poner en maior perfeccion , y commodidad el dicho puente ; despues de estar Su Excel. satisfecho por muchas experiencias , y medidas , que hizo tomar a Marineros praticos , de que auia suficiente fondo , para poderse arrimar la maior Galera : pensò en vna cosa , que el dia del desembarco se experimentò hauer sido de grande commodidad , y desahogo : y fuè mandar , que en la cabeza del Puente donde se hauia de llegar la Galera , se fabricasse sobre otros caualletes vn tablado en forma de plaza , cercado tambien de verdes barautres , que saliesse en forma de brazos , doze passos del vno , y otro lado ; donde , quando llegasse a desembarcar la Señora Emperatriz , y su Casa , pudiesen estar las Sillas de manos , que fuesen menester , sin embazararse las vnas con las otras .

Luego , que la noticia de la llegada de este Excelentissimo Señor al Final corriò por el Ginouesado , y Piamonte , se pusieron en camino para venir a visitar a Su Exc. los Obispos de Noli , y de Saona ; y poco despues el Marques de Palestrina : viniendo tambien a passar los mismos officios vn Gentilhombre del Serenissimo Señor Duque de Saboia en nombre de Su Alteza Real .

En medio de todo este alborozo empezò a correr vna voz mal creida de algunos , y temida de todos , que decia , que es-

C

tando

tando la Señora Emperatriz para embarcarse en Denia, le auia sobreuenido vna calentura , que obligò a suspender por entonces el hacerse a la vela . Luego que esta nueua llegó a la noticia de Su Exc. procurò saber de donde hauia nacido ; y en efeto se averiguò no hauer tenido maior fundamento, que auerlo dicho así vn Patron de vna barca , que desde vno de los puertos de Cataluña , donde lo oio decir a otro, que venia de Denia , iba passando a la vuelta de Genoua . Esta noticia, aunque tanpoco autentica, puso en cuidado a todos ; y mas quando empezó a esforzarse con los auisos, que dieron otras barcas, que iban llegando cada dia de los puertos de España .

Acauò de confirmar esta nueua vn Correo, que de Madrid llegó al Final con Cartas de 26. de Iunio , en que la Reina Nuestra Señora daba parte al Señor Don Luis de la indisposicion de Su Cesarea Magestad , refiriendole muy por menor todos los lanzes de ella ; diciendo, como era vna terciana sencilla, que hauia tenido su primera accession el dia 19. de Iunio, estando ya embarcada toda la ropa ; para hacerse a la vela el dia siguiente ; però que con la segunda sangria, que se le hauia hecho, se hauia conocido mucho beneficio . Supose tambien por el mismo Correo , como se hauian enuiado Medicos de Madrid, y Valencia , demas de los dos , que Su Cesarea Magestad lleuaba .

Viendo el Señor Don Luis , que ya el arriuo de la Señora Emperatriz no podria ser tan aprisa , como se esperaba , ni se podia tomar punto fixo en su salida de Denia , por depender de su segura conualescencia, y considerando, que los Comissarios de las Ciudades, y Tribunales, que con tanto lucimiento hauian concurrido, tenian grande gasto, y este por cuenta de
sus

sus Comunidades ; con que hauiendo de esperar muchos dias , seria notable el dispendio , y menoscabo , que se le causaria a la hacienda del Publico ; tuuo Su Exc. por bien de permitirles a todos , que se repatriassen , como luego lo hicieron , però advertidos de que al primer auiso , que se les enuiasse , volviessen a concurrir sin dilacion alguna .

Iban pasando dias , engañados de la esperanza de que breuemente estaria la Señora Emperatriz para poderse poner en viaje ; però no correspondian con este deseo los auisos , que se iban tomando de quantas embarcaciones pasaban de los mares de España ; pues saliendo a reconocerlas a todas , todas conformaban en que la enfermedad de Su Cesarea Magestad procedia adelante ; auiendo obligado a los Medicos a sacarla mas sangre : y que se consultaba el mudarla de Denia , por la malicia del aire de aquel Puerto ; siendo vnos de parecer de sacarla a Valencia , otros a Gandia , y otros a Barcelona ; sobre cuiu punto se auia enviado consulta a la Corte , paraque de allà yiniesse determinado lo que pareciesse que mas conuenia .

Aqui fuè donde muchos acauaron de perder la esperanza de que la Señora Emperatriz vbiesse de venir hasta la primavera siguiente : y aqui fuè tambien donde la constancia deste Excelentissimo Señor se conociò mas grande : pues no faltando algunos hombres de juicio , que se llegassen a declarar con Su Exc. en que ya el esperar alli mas tiempo , con tan crecidos gastos , quando el passaje de Su Cesarea Magestad iba tan a la larga , se passaba de constancia a porfia ; con todo esso este Excelentissimo Señor mouido de mas altas razones , jamas pensò en volverse . Porque estando en este particular dependiente el Mundo de sus mouimientos , como de Ministro aquien con

raçon se supondria informado de las mejores , y mas ciertas noticias , era fuerza , que , viendo que se voluia a su Casa , al punto el Principe Matthias de Medicis , el Conde Montecuculi , y otros Personajes , que con tanta fineza esperaban , y se disponian a esta funcion , y sobre todos la Cesarea Magestad del Señor Emperador , entrassen en desconfianza de que por este año la Señora Emperatriz vbiessse de passar en Alemania ; y se daria juntamente materia aque algunos pensassen , que la enfermedad era de mas peligro , y que no se esperaba tan presto su convalescencia : razones todas que pudieron hacer , que Su Exc. se estuuiesse siempre con firme resolucion de esperar , en tanto , que no tuuiesse de España orden en contrario .

Varios eran los juicios , que sobre esta materia se hacian : quando a los 14. de Julio llegaron a vista del Final las siete Galeras de la Religion de San Iuan de Malta , que a toda diligencia las enuiaba a España su Gran Maestro , paraque con las de mas esquadras siruiessen a Su Cesarea Magestad en su passaje . Traia orden su General el Bailio del Bene de ir tomando lengua en todos los puertos , para saber en que paraje se hallaba la Señora Emperatriz ; porque siendo possible , que ya hubiesse partido de Denia , tambien lo seria errarla en el camino , y malograr el desseo de venirla siruiendo . Y ansi , luego que el dicho General entendió como el Señor Don Luis se hallaba en el Final , juzgó que de ninguna otra parte podría tomar las noticias mas ciertas , satisfaciendo juntamente a la obligacion , y a la amistad , que estos dos Señores contraxeron en la Corte de Roma , el tiempo , que concurrieron por Embaxadores : y ansi pretendió saltar en tierra aquella propia tarde , auiendo primero enuiado en la Faluca de la Capitana

vno de sus Caualleros, a que visitasse de su parte a Su Exc. Però púsose tan mal acondicionado el Mar, que le obligò a salirse deprisa de aquella plaia con todas sus Galeras, para ir a buscar seguro abrigo al mas vecino puerto donde estuuò, hasta que ya el dia 16. por la mañana, auiendo abonanzado el tiempo, tornaron las Galeras a descubrirse, encaminandose otra vez al Final. Y apenas estuuieron cerca de la plaia, quando enderezadas todas las proas a tierra, y desplegando al aire flamas, gallardetes, y pabesadas, hiço la salva toda su Artilleria; a que se les respondió con la de los Castillos: y haviendose informado del alojamiento deste Señor Exceletissimo passaron hasta ponerse en frente del; donde replicaron la salva, disparando tambien esta segunda vez toda la Mosqueteria de las siete galeras.

Luego que dieron fondo, pasó en vna Faluca Don Inigo de Velandia a la Capitana, donde visitò, y diò la bien venida al dicho General, que haviendose declarado querer saltar en tierra a visitar al Señor Don Luis, mandò Su Exc. poner en la Marina todas las necessarias Carrozas para conducirle con todos sus Capitanes, y Caualleros. Haviendo sido la visita antes de medio dia, le hiço Su Exc. entender, que gustaria de que juntamente con todos los Capitanes de las Galeras, se quedasse a comer a su mesa, acetò el General el conuите. Y porque los demas Caualleros de San Juan tambien estuuiesen regalados, siendo tantos, que no era possible cauer a vna mesa; diò el Señor Don Luis orden paraque los Caualleros Cameradas de Su Exc. los repartiessen; llevandose los a comer consigo. Quedaronse estos dos Señores parlando sobre mesa mas de tres horas, que passadas, se despidió el General, para volverse a sus Galeras

Galeras con todos los fijos, con deliberacion de hacerse aquella tarde a la vela en prosecucion de su viaje. Antes de levantar las anclas le envió Su Exc. a regalar con vn abundantísimo presente de todo genero de cosas comestibles, y otras galanterías, que ordinariamente suelen hechar menos los que navegan: y poco despues le envió tambien a visitar con vn Gentilhombre de su Casa, con que a puestas de Sol, haviendo hecho vna Real salva de despedida enderezaron las proas a los Mares de España.

En este tiempo se comenzó en el Final a esparcir vna voz, originada de vn Vergantin, que passaba de Cadiz, que asseguraba, que despues de varias conferencias, que sobre mudar a la Señora Emperatriz se hauian tenido, fuè la vltima resolucion el que Su Magestad Cesarea se embarcasse para Barcelona, donde, por ser mejor el aire, seria la conualescencia mas segura, y mas presto. Varias eran las opiniones sobre la certeza de tal auiso; quando dentro de pocos dias llegó al Final vna Tartana de vn Mercader de aquella Marina, que venia de los Puertos de España, cuió Patron, auindole mandado llamar S. E. dixo; que acabando de llegar de Alicante a Denia Iuebes 15. de Iulio, se hallò presente al embarco de la Señora Emperatriz, y que aquel mismo dia se encaminaron todas las Galeras a Barcelona; en cuió puerto entraron Domingo 18. a que tambien el se hauia hallado presente, por hauerlas venido siguiendo con su Tartana.

Confirmosse la verdad de esta nueva con vna Paluca de auiso, que al amanacer del dia 28. de Iulio arriuò al Final, en que venia vn Aiudante de las Galeras de España, despachado por el Excelentissimo Señor Duque de Alburquerque con car-

ras para el Señor Don Luis, en que le daba parte de la llegada de la Señora Emperatriz a Barcelona el dia 18. de Julio; y de como se hauia tomado resolucion de detenerse alli tan poco tiempo, que a los 24. del mismo se pensaban hacer a la vela, para continuar su viaje. No se puede creer el alborozo, y aun la prissa, que ocasionò este auiso; pues llegando a los 28., y suponiendo, que Su Cesarea Magestad se auria embarcado a los 24. conforme decian las cartas, eran ya quatro dias, que nauegaba; con que se podia esperar por horas, que llegasse al Final, y así Su Exc. despachò al instante Correos, auisando a los Comissarios de las Ciudades, y Tribunales, paraque sin dilacion alguna se encaminassen a comparecer en el Final: y tambien al Presidente del Senado de Milan, paraque hiziesse requerir a los obligados del Carruaje, que le auiasen luego.

Muy poca subsistencia tuuo esta alegria, pues dos dias despues de la reciuída noticia, arriuò otra Faluca de Barcelona (que fuè el dia 30. de Julio por la noche) despachada por el Excelentissimo Señor Don Vicente Gonzaga con Carta para el Señor Don Luis, en que le daba auiso, de como, estando dispuesto el embarco de la Señora Emperatriz para el dia 24. le hauia sobreuenido a Su Magestad Cesarea a las dos de la tarde del dia 21. vna calentura con principios de frio, que aunque pequeña, se temia con todo esso ser recaída en las tercianas passadas; confirmando esta sospecha el hauer repetido el dia 23., si bien entrambas vezes fueron las accessiones muy remissas; però bastantes para obligar a que por entonces no se pensasse en hauerla de poner en camino. Supose tambien en esta ocasion, como el Señor Duque de Alburquerque se hallaba sangrado dos vezes de vnas calenturas, que despues degeneraron en quartanas.

Desvane-

Desvanecieronse con esto las esperanzas , que del cercano arriuo de la Señora Emperatriz hauian engendrado los auisos del dia 28. , y fuè menester , que el Señor Don Luis Ponze voluiesse a mandar , que se despachassen Correos a todas partes con la noticia desta nouedad , paraque por entonzes ninguno se mouiesse de su Casa hasta tener otra orden de Su Exc. En muchos tornò a despertar este nueuo accidente la desconfiança del pasaje de Su Cesarea Magestad por este año , y no pocos volvieron a estrañar el que este Excelentissimo Señor contra el comun dictamen se detuuiesse en el Final mas tiempo , però como las razones , que tenia Su Exc. para no volver las espaldas eran de tanto pelo , siempre se estuuò firme en lo que con tantos fundamentos hauia deliberado .

Però quando muchos viuian trabajados destas desconfianzas , llegó el dia 16. vna Faluca de Barcelona despachada a toda diligencia por el Señor Don Vicente Gonzaga , auisando al Señor Don Luis Ponze , como pocas horas antes de partir a quel Correo , la Señora Emperatriz hauia salido de aquel Puerto el dia 10. de Agosto , dexandose en el dos Galeras , con orden de esperar a que llegasse de la Corte la Excelentissima Señora Condesa de Heril , nombrada Camarera mayor de Su Magestad Cesarea , por hauer en Denia pasado a mejor siglo la Excelentissima Señora Condesa de Benauente , que salió de Madrid con aquel empleo , en que succedió , hasta llegar la propietaria , la Excelentissima Señora Duquesa de Alburquerque .

No se puede creer la grande alegria , que causaron en todos tan deseadas nuevas : y Su Exc. con la certeza de ellas volviò a mandar que se despachassen Correos por todas partes ,

citando

citando a todos a que compareciesen en el Final sin dilacion alguna. Mandò tambien despachar vn extraordinario a Viena, dando parte al Señor Emperador del proximo arriuo de la Señora Emperatriz.

El dia 17. de Agosto llegó otra Faluca, que desde Cadaques, puerto de los Confines de Cataluña, despachò al Señor Don Luis Ponze el Señor Duque de Alburquerque, auisando como Su Magestad Cesarea quedaba en aquel Puerto, donde por hauerse el Mar inquietado vn poco, entraron a abrigarse las Galeras, però que luego que el tiempo abonazasse, saldrían en continuacion de su camino.

A las tres de la tarde del dia siguiente 18. de Agosto arriuò otra Faluca, en que venia vn Aiudante de las Galeras de España, con Cartas de los Señores Duque de Alburquerque, y Marques de Baiona, despachado desde Villafranca de Niza, Puerto de Saboia.

El dia 19. por la mañana despachò el Señor Don Luis Ponze en vna Faluca al Teniente de Maestro de Campo General Geronimo Ortiz, con orden paraque se estuuiesse en la Fossa de Arasi, quinze millas distante del Final; y que si entraban alli las Galeras, se viesse con el Señor Duque de Alburquerque, de quien tomasse las ordenes, por si era menester alguna cosa particular para el desembarco, y la hora fixa del arriuo al Final; y que con estas noticias se adelantasse a participarselas a Su Exc. Este mismo dia por la tarde enuiò el Señor Don Luis en otra Faluca al Maestro de Campo Conde Antonio Trotto, a que encontrasse las Galeras, con orden paraque pasasse buscandolas, si fuesse menester, hasta Villafranca de Nizza, para saber de la salud de la Señora Emperatriz; Y

que de parte de Su Exc. visitasse al Señor Duque de Alburquerque, y le diese su Carta; y si las ocupaciones de la Señora Duquesa lo permitian le diese tambien su Carta en mano propia.

Llegò el dia 20. de Agosto, y a la vna y media del se descubrieron por la punta de la Isla de Arbenga todas las treinta y dos galeras, a cuio numero llegaron con las siete de Malta, que se incorporaron en Barcelona: y a las cinco de la tarde se hallaron todas distantes del Final poco mas de vna milla. Desde aquel punto comenzò la salva general de los cinco Castillos de aquella Plaza; a que por particular fauor respondió la Real. Estaba toda la Ribera, desde la punta de Cabrazopa, a la de Varigote, en que hai mas de dos millas de terreno, coronada de todos los Soldados de las Milicias de aquel Marquesado, que harian el numero de dos mil y quinientos hombres, con distincion de Compañias, y Vanderas.

En acercandose a la distancia de media milla se hizo la segunda salva; y entonzes Su Excel. mandò a Don Rodrigo de Valdes Cauallero de la orden de Santiago su Gentilhombre, y Capitan de su Guarda Tudesca, que passasse en vna Faluca a visitar de su parte al Señor Duque de Alburquerque, y decirle, que mandasse, que la Galera se fuesse arrimando al puente, porque ya todo lo necessario para el desembarco estaua preuenido: y luego el Señor Don Luis llegó asistido de grande concurso de Caualleros hasta la plaza del puente.

Fuè abordando poco a poco la Real a la Plaza del Puente, donde hauiendo llegado de costado, y quitadas las arrumbadas, y bancazas de la plaza de armas; quedaron tan iguales; que

que parece, que se hauian niuelado, de forma, que para passar de vna parte a otra, no era menester valerse de tablas, ni otro medio. Passò el Señor Don Luis a la Galera, donde hauiendo besado la mano a la Señora Emperatriz, la diò la bienvenida; y luego se voluiò a passar a la Plaza del puente, y en el Su Magestad Cesarea a las seis y media de la tarde desembarcò a pie llano, y luego las Señoras de honor, Damas, y Caualleros, que alli venian. Esperaban las Sillas de mano, para venir en ellas hasta el arco, y Carrozas, que estaban en la Plaza de la Marina; però viendo la Señora Emperatriz la llanura, y el aliño del Puente, que todo estaba sembrado de flores, y hierbas frescas, y olorosas, y haciendo vna hermosa perspectiva con el frontispicio del arco, le dixo al Señor Don Luis, que no queria entrar en la Silla, si no ir a pie, gozando de su Puente, como lo hiço; dandola el brazo el Señor Duque, y viniendo al otro lado el Señor Don Luis. Seguian a Su Magestad la Señora Duquesa de Alburquerque, y todas las de mas personas, que salieron de la Real.

Estaua toda aquella Marina cubierta de gente, porque la cantidad de Tartanas, y Barcas, que suelen ocuparla, hauia mandado Su Exc., que aquella mañana se hechasse al Mar, porque no embarazasse a la vista, y que, paraque tampoco fuesse estorbo a las Galeras, se alejassen algun trecho de la orilla, como lo hizieron, formando todas juntas otra pequeña armada a lo largo, de hermosissima vista. Mandò tambien el Señor Don Luis poner a los lados del arco dos toldos, por si hacia Sol quando desembarcassen, y debajo de ellos toda su botilleria con abundancia de aguas, y otras bebidas, paraque quantos desembarcaban fatigados de la sed, hallassen al primer passo con que templarla.

Fuè cosa de marauilla , que hauiendo estado alborotado el Mar todo aquel dia; al tiempo de hauerse de lograr la preuencion del puente para el desembarco, se quietaron de todo punto los vientos, y las olas, de donde vn curioso, que lo advirtió, dixo que, supuesto que el Señor Don Luis Ponze hauia podido en la tierra domar la rebeldia de los Montes, abriendo en ellos tan nunca imaginado camino: hauia podido fugetar el orgullo del Mar, poniendole el iugo de vn tan largo puente: y finalmente hauia podido ahora apaciguar con el desseo los embates del aire; pareçe que Su Exc. tenia Iurisdiccion sobre todos los Elementos.

Apenas la Señora Emperatriz començò a caminar por el Puente; quando veintiquatro clarines, que estaban en la Plaza de la Marina repartidos en diuersos Coros, empezaron a saludarla, aquienes siguiò toda la Musica de las Galeras; haciendo al mismo tiempo la tercera, y vltima salva los cinco Castillos, guarnicion suia, y milicias de la Ribera; a que acompañaban con el estruendo de Caxas, y Mosquetes seis Companias de Infanteria Italiana, que estaban esquadronadas en la Plaza de la Marina, y el repetido son de las Campanas; respondiendole toda la Artilleria, y Mosqueteria de las Galeras, que a este tiempo con gallardetes, pabefadas, y flamulas, parecian otros tantos Jardines.

En medio de tan ruidoso estruendo venia Su Magestad Cesarea sin seña de susto; antes tan contenta, y alegre, como si se huuiera criado siempre entre los horrores de la guerra. Llegò en efecto el arco, y en vno de sus nichos hallò vn Altar, curiosamente adornado, y compuesto, y cerca del, preuenido el sitio, de donde arrodillada adorò la Santissima Cruz, que luego

se la diò a besar el Obispo de Saona, estando vestido de Pontifical, y acompañado de todo su Clero, por ser el Final Pueblo de su Diócesis. De alli salió Su Magestad a la Plaza, entrò en vna Carroza, que el Señor Don Luis tenia preuenida, y con Su Cesarea Magestad la Señora Duquesa de Alburquerque, de donde se encaminò a la Iglesia Paroquial de aquella Marina, seguida de las demas Carrozas de Señoras de honor, y de Damas.

Ya el Obispo, y el Clero esperaban con la Cruz a la puerta de la Iglesia, donde, dexada la Carroza, entrò Su Magestad Cesarea: diòla el Obispo el agua bendita, y desde alli, cantando el Te Deum laudamus, la fueron acompañando hasta las gradas del Altar maior, en que arrodillada hizo oracion por mas de vn quarto de hora. Volvióse a la Carroza, en que de alli se encaminò al Burgo, vna milla distante, donde tenia preuenido su alojamiento, en la Casa, que habitaba el Gouvernador Don Diego de Alvarado, que para este efecto estaba de orden del Señor Don Luis Ponze ampliada, aliñada, y compuesta, entrando de guarda desde aquella noche Don Garceran de Monpabon con su Compañia de Infanteria Española.

Cuidò tambien el Señor Don Luis de que se pudiesen aquella tarde en la Marina aquellos Coches, y Calešes, que fuesen necesarios para con ellos poder conducir a sus alojamientos todos los Caualleros de la familia de la Senora Emperatriz; dandole orden para ello a Don Antonio de Arosiguì su Cauallerizo, que lo executò, como se le mandaba. Y para poder Su Exc. asistir mas prompto a Su Cesarea Magestad en quanto se ofreciese, se pasó a vivir desde aquella tarde con toda su familia al Burgo.

Considerando

Considerando el Señor Don Luis Ponze, que ni aun los maiores Palazios se libran de poder padeçer incommodidades en las jornadas largas, no estando tan à tiempo quanto para su seruicio suele ser necessario, preuino este inconueniente con hauer mandado, que de la Casa de Su Exc. se asistiessse con quanto fuesse menester aquella noche, de forma, que ni la Señora Emperatriz, ni persona alguna de su Corte llegassen à hechar menos la commodidad; ni el regalo, como con entera puntualidad, y satisfaccion se hiço.

Luego que Su Cesarea Magestad llegó à su quarto, mandò que la truxessen vn poco de agua; y ya la prouidencia del Señor Don Luis (que parece que lo adiuinada todo) tenia preuenidas seis grandes caxas de requissimos dulces de Genoua, vestidas de tela de plata, y nacar, y guarnecidas de galones de plata, cubiertas de fútiles toallas de puntas: y haviendolas entrado, y descubierto los dulçes, le parecieron tan bien à la Señora Emperatriz, que los estimò, y alauò mucho; diciendo que queria enuiar à su Madre aquellas caxas; à que respondió Su Exc., que se siruiesse de ellas, pues para tal regalo no faltarian otras semejantes. En este punto entraron la bebida de la botilleria del Señor Don Luis, que ya estaba preuenida en la antefala con mucha cantidad de sorbetes, aguas, y garapiñas para todas las Damas, y Caualleros, como lo estuuò tambien las demas noches. Llevaron à Su Cesarea Magestad el agua en vn hermoso vaso de cristal, sobre vna salbilla de lo mismo, regalo, que le hacia Su Excel.: bebió con mucho gusto, y mas haviendo tenido el vaso la circunstancia de ser en todo parecido à otro, que la Reina Nuestra Señora le diò al despedirse, y que gustando mucho del, y pidiendole en Barcelona,

lona, pareció hauerse quebrado; hallando en este restituida la perdida del otro, con las ventajas de caber algo mas, que era lo que ala sed podia desearse.

El dia siguiente dió el Señor Duque de Alburquerque orden à las esquadras de las Galeras, de lo que hauian de haçer, huiendo estado sus Generales aquella mañana en Palacio: Y por la tarde, despues de hauer hecho vna real salba, se partieron de aquella playa las Galeras de Malta, enderezando las proas à las costas de Barberia. Lleuóse el Señor Don Luis à comer con sigo este dia algunos Caualleros de los de mas suposicion de la Corte, y à los Generales de las Galeras; agasajo, que Su Excel. continuó mientras se detuuó la Señora Emperatriz en el Final; como tambien el regalar à las Damas con meriendas, siempre que salian à acompañar à Su Magestad Cesarea.

No comió este día la Señora Emperatriz en publico, però à la tarde salió al Conuento de Religiosos Capuchinos, situado entre la Marina, y el Burgo; donde fué reciuida en procession con el TeDeum laudamus; de donde se voluió al anocheçer à su Palazio, seguida de infinito cortejo de Carrozas; donde fué el Teniente General del Señor Emperador Conde Raimundo Montecuculi con grande lucimiento de Camaradas y criados: y huiendole puesto el Señor Don Luis con el Señor Duque de Alburquerque, fué introducido à besar la mano à la Señora Emperatriz, y à darle la carta de creencia; y visítarla en nombre de su Dueño: acauada esta funcion, se voluió à su posada, contentissimo de hauer visto las superiores y amables prendas de Su Cesarea Magestad. Y vltimamente se concluió este dia con passar Su Exc. à visitar à la Señora Duquesa de Alburquerque à su quarto.

Do-

Domingo 22. por la mañana fuè el Señor Don Luis Ponce à Palazzo , llevando en su Carroza al Señor Marques de los Balbafes , y à otros Caualleros , que luego los puso con el Señor Duque de Alburquerque , dandofelos à conoçer à todos , y disponiendo , que aquella mañana entrássen à besar la mano à la Señora Emperatriz , como lo hicieron , estando Su Exc. presente nombrandolos à todos : y por comer Su Magestad Cesarea en publicó este dia , asistieron todos à la comida . Por la tarde los Generales de las Esquadras , viendo el Mar inquieto , recogieron sus Galeras à parte mas segura , por serlo poco aquella plaia : Y à la noche se coronaron tercera vez de luminarias todos los Castillos , y ventanas del Burgo , y Marina , como las dos antecedentes lo hauian hecho .

La mañana del dia 23. de Agosto tuuieron audiencia de la Señora Emperatriz los Tribunales de Milan : por el Senado el Conde Carlos Coiro , y Don Ioseph Loaisa . Por el Magistrado Ordinario el Questor Don Alonso de la Peña , y el Questor Don Francisco de Imbonati . Por el Magistrado Extraordinario el Questor Conde Don Filipe Arquinto , y el Questor Antonio Maria Guidoboni . Comió este dia Su Cesarea Magestad en publico , asistiendo infinito concurso de gente à verla . El Señor Duque de Alburquerque vino à la posada del Señor Don Luis à visitar à Su Excel. mostrandose en el discurso de la visita sumamente agradecido de lo mucho , que le descansaban del trabajo de tan largo viaje las atentas , y puntuales preuenciones del Señor Don Luis ; pidiéndole , que en lo que faltaba de la jornada hasta Milan , le continuasse este aliuio . Por la tarde fuè la Señora Emperatriz à visitar à Nuestra Señora de Pia , milagrosa imagen , que està en vn Conuento de

de Religiosos del Monte Oliueto, en la Marina . A la noche vino à despedirse de Su Cesarea Magestad el Conde Montecucoli , para volverse el dia siguiente à Alemania .

Martes , antes de medio dia , les tocò à las Ciudades , y à otras Comunidades el entrar en audiencia de la Señora Emperatriz ; siendo la primera la Ciudad de Milan , cuios Comisarios eran el Vicario de Prouision Marques Iuan Pedro Origon , el Conde Don Angel Tribulcio , y Francisco Bernardino Prata . Por el Colegio de los Doctores Juristas el Conde Branda Castellon , y el Conde Carlos Francisco Besozo . Fueron siguiendose las de mas Ciudades : y hauiendo sorteado la antelacion entre Cremona , y Pauia , tocò la suerte à esta , entrando por ella el Conde Francisco Maria Belcredi , el Marques Siro de Corti , el Marques Gaspar de Corti , y Francisco Bernardino de Pecorari . Por Cremona el Marques Daniel Ali , el Conde Sigismundo Ponzon , y Ioseph Lodi . Por la Ciudad de Como Plinio Odescalqui , Iulio Cesar Iobio , y el Varon Pompeo Porta . Por Nouara Carlos Filiberto Gatico , Carlos Francisco Languì , y Luis Cacha . Por la Ciudad de Lodi el Conde Camilo de Somalla , Geronimo Cadamosto , Bernaba Mainè , y Iuan Baptista de las Menas . Por Alexandria el Sargento Maior Iuan Baptista Guelino , Carlos Maria Estortilioni , y Enrique Petanaro . Por Tortona Pompeo Calvino , Francisco Rato , y Christerno Guidobuon Cauallino . Y finalmente por Vejeben el Conde Carlos Piedra Santa , y Antonio Tornielo .

Comiò tambien la Señora Emperatriz en publico este dia : y porque el concurso de la gente , que deseaba verla , era tanto , que no cabia en aquella pieza , determinò comer de allí

adelante en la que serbia de antefala, por ser mas capaz, como lo hiço.

La tarde deste dia salió a pasearse a vna recreacion, que llaman el Prado del Rey, sitio tan delicioso, y apacible, que preguntò, que porque no la hauian lleuado otras tardes a el, però que de alli adelante seria aquella su ordinaria salida. El Señor Don Luis les tuuo preuenida vna grande merienda a las Damas, seruida de Don Ioseph de Baraona, su Maestresala, y Pajes; gustando Su Cesarea Magestad de ver passar los Platos por delante de su Carroza. Tenia tambien orden el Maestresala de ir con dos Pajes, que lleuassen vnas ziruelas de Genoua, y vn vidrio de agua (ordinaria merienda de Su Cesarea Magestad) y llegando cerca de su Carroza, darlo a los criados de la Señora Emperatriz, paraque se lo siruiessen: però Su Magestad Cesarea quiso fauorecer a Su Exc. diçiendo, que dexassen llegar a seruirle el dulce, y el agua los criados de Don Luis Ponze. Alauò mucho el vidrio, en que hauia bebido, y así a la noche Su Exc. se le enuiò.

Miercoles 25. por la mañana llegò de Genoua con cinco galeras el Excelentissimo Señor Principe Doria, y la Excelentissima Señora Princeffa su Madre. Desembarcaron en la plaia con grande comitiua, y lucimiento; y desde alli passaron al Burgo, donde su alojamiento estaba preuenido. Esta mañana fuè el Señor Don Luis introduciendo a besar la mano a la Señora Emperatriz algunos Caualleros, que iban cada dia llegando de diferentes partes, y juntamente diò orden a las Ciudades, y Tribunales paraque se voluiessen a sus Casas, como todos lo hiçieron el dia siguiente.

A hora y media de noche vino a la posada deste Excelen-
tissimo

tíffimo Señor Governador el Secretario del Señor Duque de Alburquerque con vn recado para el Señor Don Luis de parte de la Excelentíffima Señora Duquesa de Alburquerque, y vna Carta para la Excelentíffima Señora Doña Mencía Pimentel, en que la escriuia, que hauiendo entendido la Señora Emperatriz, que Su Exc. se hallaba recién conualecida de vn achaque, que la necessitó a sangrarse algunas vezes, y que con todo esto queria salir a reciurla al camino, Su Magestad Cesarea la mandaba escribir, que por ningun caso saliesse de Milan, ni auenturase su salud, que la estimaba, y la hauia menester paraque en aquella Ciudad la asistiessse mucho; y que así solamente la daba licencia paraque la estuuiesse aguardando en Palazzo el dia que llegasse, y que tuuiesse entendido, que así se lo daba por orden, y que si no bastaba la enuiaria a prender, paraque no pudiesse salir al camino.

La mañana del Iueves 26. de Agosto enuiò la Señora Princesa Doria a Su Magestad Cesarea vn regalo de muchas caxas de dulces de Genoua, hermosamente aseadas, y compuestas, y poco antes de medio dia entrò el Principe su hijo a besar la mano a la Señora Emperatriz, como tambien este mismo dia se la besò la Señora Princesa. El Principe Mathias de Mediceis llegò esta tarde desde su alojamiento en vna Galera, y hauiendo desembarcado con el sequito de mas de docientas personas entre familia, y Caualleros, que desde Florencia hauian venido acompañandole, se ancaminò al Burgo. Saliò a encontrarle, y conducirle en vna Carroza de Palazzo Don Diego Bonifaz, primer Cauallerizo de Su Magestad Cesarea, y después le introdujo el Señor Marqués de Pobár como Maiordomo, que era de semana: reciuió la Señora Emperatriz senta-

da debajo de su dosel . Entrò el Principe ; y haviendo hecho las vsadas cortesias , se cubrió ; y diò su Embaxada en nombre del Serenissimo Señor Duque de Toscana su hermano ; y despues en su nombre le diò a Su Cesarea Magestad la bienvenida , a que le respondió con señas de humanidad , y agradecimiento ; volvió a salirse , y aquella misma tarde se encaminò a su Galera .

Viernes 27. salió la Señora Emperatriz a ver el Molino del papel , donde el Señor Don Luis tuuo a las Damas vna grande merienda , de que gozaron retiradas en vna estancia , estandolas viendo merendar Su Magestad Cesarea .

En todo el dia del Sabado 28. no huuo cosa notable . Comió la Señora Emperatriz en publico , asistiendo a verla comer el Señor Don Luis Ponze , con los Señores Marques de los Balbases , y Principe Doria . Por la tarde se hallaba ya en el Final junto el Carruaje necessario , que haviendolo visto los dos Cauallerizos de la Señora Emperatriz , vinieron a decirle al Señor Don Luis como todo estaua cabal , y a su satisfaccion ; constando de casi quinientos Cauillos , docientas azemilas , ciento y cinquenta Carros , treinta Carrozas , y cinquenta literas .

Domingo 29. por la mañana besaron la mano a la Señora Emperatriz los Ministros del Final , y Sindicos de su Marquedado . Por la tarde fuè Su Magestad segunda vez al Prado del Rey ; donde el Señor Don Luis Ponze , de mas de la acostumbra merienda , aguas , garapiñas , y sorbetes , con que en tales ocasiones regalaba a las Damas , hizo en esta venir algunos Musicos ; y que las Aldeanas , que de aquella Comarca hauian concurrido , hiciessen vn Festin a su vsanza , cosa , que a Su Cesarea Magestad entretuuu mucho aquella tarde .

La mañana del Lunes 30. de Agosto vino el Señor Duque de Alburquerque a visitar al Señor Don Luis a su Casa segunda vez, y estando de visita; entrò tambien a ella el Excelentissimo Señor Condestable Colona, que venia a ver a Su Ex. Salioffe de alli a vn rato el Señor Duque, y quedaronse los otros dos Señores hasta medio dia, que fueron a Palacio, donde el Señor Condestable besò la mano a la Señora Emperatriz, y despues se vino a comer con el Señor Don Luis. Por la tarde fuè segunda vez Su Magestad Cesarea a Nuestra Señora de Pia, donde merendaron las Damas en la huerta de aquel Conuento.

Martes 31. del mes no huuo por la mañana cosa notable. Por la tarde se comenzò a encaminar mucha parte del Carruaje con la ropa de la Casa, y familia de Su Cesarea Magestad.

Miercoles primero de Septiembre a las nueue de la mañana saliò la Señora Emperatriz del Final, siguiendo su litera infinito cortejo, y hauiendo passado los dos Castillos de San Iuan, y Gobon, comenzaron las salvas de estos, y los demas Castillos. De trecho en trecho se veian por toda aquella dilatada montaña bien esquadronadas varias Compañias de Infanteria de las Milicias de aquel Marquésado, que hauian concurrido para assistir en esta ocasion. Admiraban todos lo apacible del camino en tan asperas cumbres, cuiu perpetuidad assegurò el Señor Don Luis, con hauer hallado en el Final, quien por vn moderado precio, que Su Exc. le consignò, quedasse obligado a mantenerle. La Señora Emperatriz, llegando cerca de vna de las tres fuentes, pidiò que la alcanzassen vn vidrio de agua de ella, que le bebiò con mucho gusto. A la vna del dia llegò

Su

Su Cesarea Magestad a la Burmia, donde comió, y festeó con la commodidad, y sosiego de la hermita, rastillos, y enrramadas, que Su Exc. hauia mandado hazer para este efecto. De alli salió a las seis de la tarde, y a menos de dos millas la estaban esperando las dos Compañias de las Guardas de Su Exc. Lanzas, y Carabinas, que fueron acompañando Su Cesarea persona hasta Milan. Llegó a hazer noche al Cairo, hasta donde el Señor Don Luis con todos los Caualleros de su sequito pasaron asistiendo, volviendose despues Su Exc., y los que le seguian a los Carcares, dos millas atras; por tener alli sus alojamientos. Entre los Carcares, y el Cairo estaban esquadronados tres mil Infantes del Monferraro, gobernados del Marques Ferrari, compartidos en quince Vanderas, de orden de la Serenissima Señora Duquesa de Mantua, que despues para mas cumplido cortejo, se fueron dexando ver en todos los transitos de su territorio. Entró de guarda a Su Cesarea Magestad Don Manuel de Benauides Capitan del Tercio de Lombardiá con docientos hombres; alternandose por todo el camino con Don Garceran de Monpauon Capitan del Tercio de Saboia, que gobernaba otros docientos, a los quales el Señor Don Luis les dió orden para que alternatiuamente metiesen la guarda la noche que la Señora Emperatriz no se quedasse donde hubiesse Presidio.

Jueves 2. por la mañana despachó Su Excelencia a Don Iuan de Silua su Gentilhombre al Cairo, a saber, como Su Cesarea Magestad lo hauia pasado aquella noche, y hauiendo vuelto con noticias de su buena salud, se partió Su Excel. al Cairo, desde donde, despues de medio dia, se tomó la marcha para Espin, doce millas distante, en las quales se volvieron a

ver

ver repartidos en varias Compañias los tres mil Soldados del Monferrato . Aquella noche vino a Espin en nombre de los Serenissimos Duques de Saboia a visitar a Su Magestad Cesarea el Marques Palauilino , Cabo principal de las tropas , y guardas de Sus Altezas Reales , dedicado a la disposicion del Señor Don Luis , que le introduxo a besar la mano a Su Magestad Cesarea , con todos los Capitanes ; y Caualleros de las tropas , que conducia ; los quales despues vinieron a visitar a Su Exc. al Conuento donde estaba alojado .

El Viernes 3. de Septiembre era dia de la quartana del Señor Duque de Alburquerque , y así tomando la mañana se pasó de Espin a Aiquas donde llegó antes de medio dia a esperar su accidente . La Señora Emperatriz salió de Espin despues de hauer comido , y a dos millas hallò esquadronadas todas las tropas de la Caualleria de Saboia , que con Cafaccas de encarnado , y oro , y variedad de plumas , hacian hermosissima vista . Detuuos vn poco Su Cesarea Magestad a verlos , y ellos la vinieron acompañando por mucho espacio . Antes de llegar a Aiquas estaban poblados los caminos de Soldados de Infanteria , y otras infinitas personas a quien la curiosidad traia a ver a Su Magestad Cesarea .

Alojó en efeto aquella noche la Señora Emperatriz en Aiquas , donde de orden de la Serenissima Señora Duquesa de Mantua fuè visitada del Marques Ferrari , y ofrecido vn abundantissimo regalo . Tambien visitò a Su Cesarea Magestad el Obispo de aquella Ciudad , passando despues el vno , y el otro a visitar al Excelentissimo Señor Don Luis Ponce .

Sabado 4. de Septiembre despues de medio dia salió la Señora Emperatriz de Aiquas para el Bosque de Alexandria , pa-

ria

tria de la Santidad de Pio Quinto de feliz memoria, y hauiendo de salir a las cinco millas del territorio del Monferrato, y entrar en la Iurisdiccion del Estado de Milan, tuuó el Señor Don Luis dispuesto, que desde alli estuuessen regados los caminos, por espacio de casi sesenta millas, que faltaban de Iornada. En el primer passo de la tierra del Rey nuestro Señor estaba esperando el Marques de los Balbases, como General de la Caualleria ligera del Estado con cinco Compañias de Cauillos, que desde alli fueron acompañando a Su Magestad Cesarea hasta Pauia. Llegò aquella noche a alojar en vn insigne Conuento de Frailes Dominicos, situado entre Frasquerol, y el Bosque de Alexandria, a la puerta de cuiu Iglesia la esperaba el Prior con su Comunidad; y dandola a besar vna Santa Cruz, que traia en las manos la fueron acompañando hasta el Altar maior, cantando el Te Deum laudamus: hiço alli Su Cesarea Magestad oracion, y luego se fuè a recoger a su quarto.

La Iornada del dia siguiente hauia de ser solamente de seis millas, y ya hasta Milan era todo el camino tierra llana, y así la Señora Emperatriz determinò, dexada la litera, andar de alli adelante en Carroza. Por estas razones salì oy algo mas tarde, hauiendo llegado antes de partir vn Correo del Final, con auiso de que el Señor Cardenal Colona, que alli se hauia quedado enfermo, era pasado a mejor vida. Aunque la Iornada era corta, el Sol iba caiendo, y el camino estaba regado, con todo esso era mucho lo que del excessiuo calor de la estacion del tiempo se padecia, y así el Señor Don Luis, que se empleaba todo en las atenciones de la maior commodidad de la Señora Emperatriz, porque tubiesse en el camino algun refrigerio, la enuì a la mitad de el en vna curiosa Vandeja de
plata

plata vn hermoso guebo de cristal , que tenia dentro vn sutilissimo lienzo de Cambray, bañado en vinagre de olor ; y otro (però sin salba) a la Señora Duquesa de Alburquerque, que acompañaba a la Señora Emperatriz dentro de la Carroza.

Por ser Alexandria vna de las principales Ciudades del Estado se hubo de hazer la entrada en ella en publico , y así se adelantò el Señor Don Luis à reconocer si estaba preuenido quanto tenia dispuesto , que entre lo demas era vna grande tienda de campaña, ricamente colgada, y adornada, y en ella vn Altar, aliñado con no menor decencia, y hermosura : aquí estaua esperando a la Señora Emperatriz el Obispo con todo su Clero ; y vn poco mas a fuera de la tienda la Ciudad con el palio. Quando llegó Su Magestad Cesarea, dexò la Carroza, y se retirò a vna estancia, que a este fin se hauia dispuesto cerca de la tienda, o capilla, donde hauiendo descansado vn poco de la incomodidad del calor, y el camino ; salió, y llegando a la tienda, se arrodillò cerca del Altar, y besò la Cruz de mano del Obispo, que luego con toda la Clerecia se encaminò a esperar a Su Magestad Cesarea en la Iglesia maior. Entrò la Señora Emperatriz en vna Silla de coral, y oro, debajo del palio ; mandando leuantar el texadillo por consolar al pueblo con dexarse ver mejor : y en otra Silla seguia la Señora Duquesa de Alburquerque, y despues las Señoras de honor, y Damas en Carrozas, cerrando la guarda para detener al pueblo. Iban inmediatos a la Silla de la Señora Emperatriz a pie los Excelentissimos Señores Duque de Alburquerque en medio, el Señor Don Luis Ponze a la diestra ; y el Señor Marques de los Balbases a la siniestra, todos tres cubiertos : delante los Maiordomos, criados de Su Cesarea Magestad, y noble-

za en grande número, con las guardas por los costados . Las calles estaban ricamente aderezadas , donde concurrió infinita multitud de gente natural , y forastera del Estado , y Prouincias confinantes ; a que añadian vna ordenada confusión las Compañías de Cauillos , que asistían al cortejo .

Al entrar por la puerta de la Ciudad el Governador de ella Don Fernando Garcia Rabanal entregò las llaues en vna fuente al Señor Don Luis Ponze , paraque las pusiese en manos de la Señora Emperatriz , como lo hizo ; y despues de hauerlas Su Cesarea Magestad tocado, se las volvió Su Exc. al Governador. Allí estaba esquadronada vna Compañía de Infanteria Española ; y poco distante vn numeroso esquadron de Milicianos, con todos sus Cabos, y Oficiales . La Ciudadela se veia toda coronada de Infanteria , y sus Torreones , y Baluartes adornados de Estandartes , y Vanderolas de diuersos colores.

Con el orden, que se à referido entrò la Señora Emperatriz por vn Arco Triunfal, hermoſeado de Inſcripciones, y Estatuas, y saliendo a la Plaza, la esperaban ocho Compañías de Infanteria Española, todas esquadronadas , y las Compañías de las Guardas con las otras cinco de la Caualleria ligera del Estado. Luego que Su Magestad Cesarea llegó a la Puerta de la Iglesia maior, dexò la Silla, y Palio, y tomando agua bendita, que la ofreció el Obispo reueſtido , se dexo acompañar del , y del Clero, que fuè cantando el Te Deum laudamus hasta el Altar maior; de donde, hauiendo hecho oracion, se volvió a su Silla, que cubierta del palio la conduxo al Palacio de su alojamiento, ya cerrada la noche , comenzando desde aquel punto a encender luminarias, y luzes por toda la Ciudad, y a sonar repetidas salvas de mosqueteria, y artilleria .

La

La mañana siguiente , que se contaron 6. de Septiembre entraron a besar la mano a la Señora Emperatriz Don Fernando Garcia Rabanal , y luego los Deputados de la Ciudad , y antes que todos hauia sido introducido el Obispo de ella . Después de medio dia salió Su Magestad Cesarea de Alexandria para ir a haçer noche en Castelnouo de Escribia , adonde el Señor Duque de Alburquerque hauia pasado desde por la mañana , respecto de esperar la quartana aquel dia . Llegò la Señora Emperatriz al anochecer , con que oy no hubo cosa alguna digna de memoria .

Martes 7. por tener determinada la Iornada no mas que hasta Boguera , camino de seis millas , salió Su Magestad algo tarde de Castelnouo , y si bien antes de salir entrò aquella tarde en vn Conuento de Religiosas , que ay en aquel pueblo con todo esto llegó a Boguera con mucho dia .

Por la mañana , dia de la Natiuitad de Nuestra Señora , madrugò Su Magestad Cesarea a oir Missa , y luego se puso en camino para Pauia . A las diez millas se encuentra con el Pò , rio de los mas caudalosos de Europa , para cuiò passaje ya el Señor Don Luis tenia dada orden a Don Inigo de Velandia paraque tuuiesse hecho fabricar vn puente : en cuiò cumplimiento se hallò aquel dia compuesto vno para la Señora Emperatriz , y su Corte , y otro para el vagaje , y carros , porque no desconpusiessen el aliño del primero . Componiase este de quarenta y nueue barcas , fabricadas a este proposito , pintadas por fuera , y por dentro de verde , y leonado , y de la misma manera todo el resto del puente , con su cordaje , y cordon . Tenia en el llano dos mil tablones , alternatiuamente pintados de los mismos colores , y mil trabessones , que los sustentaban , con su

varanda de las dos partes del puente , fabricada con tanta industria, que no obstante el tener su fundamento sobre barcas, podía resistir a qualquiera sinistro accidente . Estas dos varandas estaban guarnecidas , y adornadas con muchas aguilas plateadas, que seruián de ramilletes a la variedad de flores, que aunque artificiales, no podía producir las mas hermosas la naturaleza, aquién hacían sombra muchas vanderolas de diuersos colores, y mas de seiscientos arboles , de cuyos ramos pendían sus frutas naturales; dispuesto todo con tanta proporcion , que hacia vna admirable perspectiua . Hauia a la entrada del puente vna anchurosa plaza, hecha con arte , y cerrada con su varanda de color verde, y en ella vna muy grande enramada, folada de tablas, donde la Señora Emperatriz salió de la Carroza, y de allí a breue rato se entrò en la Silla , y pasó en ella el puente, hauiendo pasado primero su Carroza : despues de Su Cesarea Magestad, se seguía la Silla , en que iba la Señora Duquesa de Alburquerque, asistiéndole a la Señora Emperatriz a pie el Señor Duque , el Señor Don Luis , y otros muchos Caualleros , y despues procedían las Carrozas de familia, y cortejo .

A la entrada de la plaza, que estaba al principio del puente hauia vn Arco Triunfal, guarnecido de muchas flores, arceas plateadas, velos de plata de diuersos matizes , que ceñían todo el arco, y en lo alto del vn estandarte rojo, con otros dos menores a los lados . Tenia toda su fabrica veinticinco varas de altura, con que de todas partes se descubría . A la salida del puente hauia, en conformidad de este, otro Arco triunfal, donde estaban las armas Imperiales, sostenidas de vn Leon, y guarnecidas hermosamente con muchas vanderolas, Hauia al lado

derecho

derecho de este Arco otra enramada , maior que la primera , cerrada por todos los lados con diuisiones de estancias , y puertas , que parecia vn Palazio : aqui hiço alto la Señora Emperatriz , y tomando vnos dulces , bebiò vn vaso de agua , delas muchas frias , y regaladas , que estaban alli preuenidas para refresco de Damas , y Caualleros ; que passasen : con lo qual se prosiguiò el viaje hasta Soma , lugar distante del puente vn quarto de hora de camino ; donde comiò Su Cesàrea Magestad , y estuuò hasta la tarde , que saliò para Pauia ; hauiendo de passar primero el Grabelon , rio que sale del Tesin . Para este passaje se hauia fabricado otro puente de catorce barcas grandes , soladas con tablones , y ajustadas con toda perfeccion . Y porque este rio es muy profundo por aquella parte , se cerraron con arboles ambos lados del puente , para escusar el horror de mirar al agua ; quedando con tan suficiente anchura , que podian passar juntas dos Carrozas . Tenia tambien a la entrada , y salida dos Arcos triunfales , como los referidos del otro puente , con sus Estandartes , Vanderolas , y Armas ; y en efeto estaba tal , que la Señora Emperatriz le passò en Carroza .

A pocos passos estaba el Señor Marques de los Balbases con veintiquatro Compañias ; que constaban de dos mil Caualllos , esquadronados en aquella Campaña , tiniendo a su Teniente General Blas Iànnini a la mano derecha ; y a Iaime de San Pedro Comissario General de la Caualleria a la siniestra , y todos los Capitanes delante de sus Compañias con grande lucimiento ; vista que a la Señora Emperatriz agradò infinito . El Señor Don Luis Ponze , que se hauia adelantado a disponer , que la plaza de armas estuuiesse ajustada , y en ordenanza , que hiziesse maior perspectiua , llegó a Cauallo a la Carroza de la

Señora

Señora Emperatriz, a preguntar a Su Magestad, si gustaba, que aquella Caualleria se mouiesse, para passar por delante del Coche; respondió, que desleaba verla en la forma que estaba; y que así se encaminasse la Carroza a passar por toda la frente, y despues por la retaguarda, como se hiço, reconociendo todas las Compañias, y preguntando la gente, que tenia cada vna, como lo podia hazer vn Oficial Militar.

De alli se encaminò Su Magestad Cesarea a Pauia, donde hallò en el Burgo de San Antonio toda la Milicia de aquella Ciudad formada en esquadrones. Al principio del puente del Tesin estaba adornada vna hermosa Capilla, donde aguardaba el Obispo con todo su Clero en la conformidad, que en Alexandria, y en la misma hiço Su Magestad Cesarea la entrada publica, passando por dos bellos, y sumptuosos Arcos, cuios adornos, Incripciones, y Emblemas pedian para su alabanza mas pluma, y para su relacion mas tiempo; Y despues de todas las acostumbradas funciones, se recogió Su Cesarea Magestad al Palacio, que le estaba preuenido con toda commodidad, y decencia.

El Excelentissimo Señor Don Luis Ponze teniendo entendido, que la Señora Emperatriz se hauia de detener dos dias en Pauia, luego que la dexò en su Palacio, y tomò su licencia, se puso en camino para Milan, cuidadoso de ver si todo, lo que hauia dispuesto, estaba executado a su satisfacion, llegando aquella noche cerca de la vna, y gastando los dos dias siguientes en requerirlo todo.

Luebes 9. de Septiembre, fuè por la mañana la Señora Emperatriz a la Iglesia maior, que llaman el Domo; donde, hauiendo oido Misa, adorò vna de las Espinas de la Corona de Christo,

Christo, que alli se guarda con grande veneracion. Volvióse a su Palacio, donde admitió en audiencia al Obispo, luego a la Ciudad, y despues a la Escuela. Por la tarde fué al Colegio del Papa, donde a las Damas les tuuieron vna grande merienda.

Viernes 10. por la mañana salió a ver a vna Religiosa Capuchina, cuja fama de santidad es notoria aun en las estrangeras Prouincias. Por la tarde fué a otro Conuento, tambien de Religiosas, con desseo de ver a otra de no menor opinion en la virtud, que la primera; y de alli pasó a ver el Colegio Borromeo, por cuios Jardines se pasó Su Magestad Cesarea vn rato.

Salió Sabado por la mañana de Pauia, para ir a comer a la Certosa, Conuento de Religiosos Cartujos tan insigne, que con raçon se puede llamar el Elcurial de Italia, no cessando la salva que hizo la Artilleria de la Ciudad por mas de dos horas.

Llegó temprano, por no distar de Pauia mas que cinco millas, y poco despues llegó tambien el Señor Don Luis Ponze, que hauia salido de Milan algo mas de mañana, asistido de toda la Nobleza con mas de sesenta Carrozas de a seis Cauillos, en forma de reciuimiento, como Gobernador, para venir acompañando a la Señora Emperatriz hasta Milan. Vió Su Cesarea Magestad despaçio todo el Monasterio, y despues de hauer comido, y fosegado vn poco, se puso en la Carroza, y se tomó el camino de Milan, donde no hauiendose de haçer aquel día la entrada en publico, no hubo tampoco preuencion de publicos aparatos, ni reciuimientos.

Llegó finalmente la Señora Emperatriz a Milan al anoche- cer del Sabado 11. de Septiembre, siendo la primera estacion, que hizo, el ir a visitar vna milagrosissima Imagen de Nuestra

Señora,

Señora, que està en la Iglesia de San Celsis; desde donde se encaminò a su Palacio. En el estaba esperando a Su Cesarea Magestad la Excelentissima Señora Doña Mencia Pimentel, con todas las Señoras, y Damas Milanesas, que luego que subió por la escalera principal en su Silla hasta el vltimo descanso, llegó Su Exc. a besarla la mano, y successiuamente las Señoras de maior representacion mas immediatas, que la iban asistiendo; quedóse Su Exc. detras de Su Magestad, de la mano con la Señora Duquesa de Alburquerque, y la Señora Emperatriz prosiguió su camino, por medio de todas las Señoras, hasta su quarto, cuyo numero era tan crecido, que bastó à llenar de vna, y otra vanda quatro grandes salones, por donde pasó la Señora Emperatriz, hasta su primera antecamera, seguida siempre de las dos Excelentissimas Señoras, hasta su quarto, en que la dexaron para que descansase, y en este punto se coronò de luzes toda la Ciudad, y el Palazio.

Domingo por la mañana 12. de Septiembre fuè el Señor Don Luis à Palazio, y visitò en su quarto al Señor Duque de Alburquerque. Su Magestad este dia comió retirada. Por la tarde fueron à Palacio las Excelentissimas Señoras Condesa de Villaverde, y Doña Mencia Pimentel; y despues fuè tambien la Excelentissima Señora Duquesa de Guisa, que en esta ocasion se hallaba en Milan de passaje à Flandes.

Lunes 13. por la tarde fuè Su Magestad Cesarea al Insigne Conuento, dicho de la Guastala; donde sus Religiosas las festejaron con vna Musica, de que gustò mucho, y la regalaron con muchos dulçes. Esta misma tarde, antes que Su Cesarea Magestad saliesse de Palazio la fueron à besar la mano las Excelentissimas Señoras Duquesa de Tallagozi, y Marquesa de los

los Balbafes . Y tambien esta propia tarde el Señor Duque de Alburquerque fuè à visitar à las Excelentíffimas Señoras Condeffa de Villaverde, y Doña Mencía Pimentel .

Yà en este tiempo comenzaban à concurrir en Milan los Embaxadores de todas las Republicas , y Principes de Italia, que venian à cumplimentar à Su Magestad Cesàrea en nombre de sus Dueños . El primero dia de Septiembre llegó el Embaxador de la Republica de Luca Francisco Palma, traiedo mucha, y muy lucida familia, y grande numero de Camaradas; y siendo reciuido de muchos Caualleros Milaneses, que salieron à encontrarle en Carrozas de afeis algunas millas antes de entrar en la Ciudad . El Marques Alfonso Palauifino, Embaxador del Sereníffimo Señor Duque de Parma , entrò en Milan el dia 18. de Septiembre , no con menor lucimiento, y comitiua , que el primero : y el dia figuiente el Marques Silvio Molza en nombre de la Sereníffima Alteza de Modena . A los 20. llegaron dos Embaxadores por los Cantones de los Esquizaros . Y à los 24. hiço su entrada el Conde Filipe de Alle, Maiordomo Maior, y General de las Finanzas , por Su Alteza Real de Saboia , con carácter de Cauallero Enuiado ; que ostentò bien en galas y libreas de su numerosa familia , y sequito, la grandeza, y devocion de su Dueño : los quales Embaxadores tuuieron despues sus audiencias, como fueron llegando, dirigidos por el Señor Don Luis Ponze al Señor Duque de Alburquerque , para darles la hora , auiendo tenido la primera el Residente de Venecia Alexandro Businelo , que asiste en Milan en nombre de su Sereníffima Republica .

Volviendo à seguir el orden de nuestro Diario ; el Martes 14. auiendo por la mañana tenido audiencia de la Señora Em-

peratriz el yà nombrado Residente de Venecia, y Embaxador de Luca ; à medio dia el Señor Don Luis Ponze tuuo vn grande banquete , à que conuidò algunos de los Caualleros de mas supposicion de la Corte de la Señora Emperatriz , continuando este agafajo los mas de los dias , que se detuuieron en Milan : fuè oy vno de los conuidados Oton Enrrique del Carreto , Marques de Grana , Cauallero de la Camara del Señor Emperador, y Consejero Aulico, Enuiado pocos dias antes por su Augusta Magestad desde Viena, como vno de sus primeros Gentilhombres , à visitar à la Señora Emperatriz . Por la tarde fuè al Monasterio de San Pablo, donde la regalaron, y cortejaron mucho sus Religiosas : y este dia se le doblò al Señor Duque de Alburquerque la quartana .

Miercoles 15. de Septiembre la Excelentissima Señora Doña Mencia Pimentel regalò à Su Cesarea Magestad con dos grandes caxas de guantes , y abanicos , y vna curiosa vandexa de cristal con muchas pastillas : y à la Señora Duquesa de Alburquerque con otras caxas , y otra vandexa . Regalò tambien Su Exc. este mismo dia à todas las Señoras de honor, y Damas de Palacio, à las primeras con ricos cortes de vestidos negros , piezas de cambray , muchos pares de guantes , pastillas , y abanicos , en curiosas vandejas de plata : y à las segundas , sobre otras semejantes vandejas con diferentes cortes de vestidos, y guardapiés de varias telas de plata , y oro, pastillas, guantes , y abanicos . Estuuieron esta tarde en Palacio las Excelentissimas Señoras Doña Mencia Pimentel, Duquesa de Tallagozi, y Marquesa de los Balbaces, que de alli a poco tiempo passaron del quarto de la Señora Emperatriz , al de la Señora Duquesa de Alburquerque à visitar à Su Excel.

Entre-

51

Entretanto fueron entrando por el patio grande del Palazio muchas Carrozas de Damas Milanefas , donde aquella tarde tuuieron su paffeo . A la noche gustò Su Cefarea Mageftad de ver el quarto , que dentro del mifmo Palacio , de orden del Señor Don Luis Ponze , fe le tenia preuenido al Cardenal Legado , ricamente adornado , y compuesto .

Iuebes 16. comiò la Señora Emperatriz en publico ; fue por la mañana el Señor Don Luis à Palacio , donde afiftiò à toda la comida . Este dia la Excelentiffima Señora Doña Mencía Pimentel regalò à todas las criadas de Camara , y retrete con guardapiés , y cortes de vestidos de rasos de diuerfos colores : y a las de tocas con otros cortes de vestidos negros , y piezas de Olanda ; y à vnas , y à otras con grande cantidad de guantes , y abanicos ,

El Marques de Grana pidiò audiència el dia 17. para despedirse de la Señora Emperatriz ; y auiendo besado la mano à Su Cefarea Mageftad , y reciuido carta para el Señor Emperador , se partiò aquel mifmo dia para Alemania . Por la tarde llegò de Roma vn Cauallero , que el Sereniffimo Señor Cardenal Principe de Hafia enuiò a visitar de parte de Su Alteza à la Señora Emperatriz , encaminado de fù Dueño al Señor Don Luis Ponze , paraque Su Excel. le introdujefe ; como luego lo hiço ,

Sabado 18. este Excelentiffimo Señor Gobernador regalò à la Señora Emperatriz con quatro grandes , y hermosiffimos Espejos de cristal , todos ochauados , y con fus borlas , y cordones de seda , y oro ; cuios marcos de sobredorada plata , estaban tan poblados de rosas , lazos , y pendientes de cristal , que apenas se descubrian algunas breues lineas del oro , que seruián

de hacer mas hermosura entre lo transparente de los cristales . Salian de la parte inferior del marco de cada Espejo dos brazos de cristal , que seruián de sostener dos candeleros de lo mismo ; donde puestas las luzes hacian parecer cada Espejo vn cielo , con tantas brilladoras estrellas , como piezas de cristal le componian ; luego que los viò Su Magestad Cesarea , se hallò tan contenta con ellos , que mandò , que al punto se los colgassen en su quarto . Este dia por la tarde fuè al Conuento de San Mauricio , que llaman el Monasterio Maior , cuias Religiosas regalaron à Su Cesarea Magestad con musica , y mérienda para las Damas .

Entre los priuados cortejos , que el Excelentissimo Señor Don Luis Ponze tenia preuenidos para festejar à la Señora Emperatriz (por auer orden de la Reina Nuestra Señora , paraque no se hiciessen fiestas publicas , respecto de tener por cierto , que llegaria à Milan antes de cumplir vn año de los lutos) fuè vno el de vna famosa Compañia de Comediantes Españoles . Estos representaron el dia 19. de Septiembre en el Teatro , que està dentro de Palacio , asistiendo Su Magestad Cesarea à la Comedia en su aposento de tras de zelosias . Despues de la Comedia , fuè al Conuento de Santa Marta , donde la Religiosa juventud de aquellas Monjas la entretuuò con vna Comedia de Musica ; y despues la comunidad la siruiò vn gustoso , y abundante regalo .

El dia 20. lo fuè de los años de la Reina de Francia ; con que la Señora Emperatriz , siguiendo la ethiqueta de Palacio , no saliò de Casa . Todas las Damas , y Caualleros celebraron el dia , adornandose de cadenas , y joyas . La Excelentissima Señora Duquesa de Alburquerque fuè por la tarde à visitar à
las

las Excelentísimas Señoras Condeſſa de Villaverde , y Doña Mencía Pimentel . Por la noche ſe repreſentò vna Comedia Eſpañola en el Salon de los Feſtines , à que la Señora Emperatriz aſiſtiò ſentada ſobre almohadas de terciopelo carmeſi con franjas de oro . A poco eſpacio del circo , que formaban dos hileras de bancos , cubiertas de ricas alfombras ſe ſentaron las Damas de Su Ceſarea Mageſtad . A la mano derecha de vn biombo auia, algo mas retirada , vna çelofía muy clara, dentro de la qual eſtaban las Señoras de honor, y algo mas atrás las de tocas, camara, y retrete . A la otra mano de la Señora Emperatriz aſiſtian ſentadas ſobre almohadas carmeſies las Excelentíſimas Señoras Doña Mencía Pimentel , Duqueſſa de Tallagozi , Marqueſa de los Balbaſes , y Duqueſſa de Guiſa . Por lo alto de todo el circuito de eſta eſpacioſa ſala corre vn volado valcon de color verde, y oro, en que eſtaban repartidas las demas criadas de Palacio . De la parte de afuera del circo aſiſtian todos los Señores, y Caualleros . Daban luz al Salon tres arañas , ò lampidarios , compartidos à trechos , y hermoſeados de muchos globos de vidrios de colores . El mas grande , que era capaz de trecientas luzes , pendia de la mitad del cielo de la Sala, quedando en medio de los otros menores , que le acompañaban con ciento y cinquenta luzes cada vno ; y todos tres entretextidos de armas , y follajes de verde y oro . Aiudaban à iluminar la pieza quatro grandes blandones de plata en que à los quatro angulos del circo ardian quatro hachas . Repreſentòſſe en eſeto la Comedia , haçiendole la ſalva vna ingenioſa loa , que à la feliz venida de Su Ceſarea Mageſtad eſcriuiò vna Eſpañola militar bien cortada pluma .

Martes 21. de Septiembre ſe recitó en el Teatro vna Comedia

media Italiana, à que Su Magestad Cesarea asistiò de tras de zelosia. Despues fuè al Monasterio de Santa Rodegunda, cuyas Religiosas la festejaron aquella tarde con su exquisita Musica, cantando algunos motes, y letras Españolas, que en alabanza de Su Cesarea Magestad tenian preuenidas; cosa de que reciuiò tanto gusto, que hiço repetir dos vezes vna de ellas: Y antes de salir del Conuento la regalaron de algunas curiosas piezas de cristal, y de diuersas reliquias.

El dia siguiente enuiò el Señor Don Luis Ponzé à Su Cesarea Magestad vn Calès, en que hiçiesse la Entrada publica en Milan; las cortinas, y tela, que cubria por dentro, y por fuera el cuerpo de la caxa, eran de riquissimo brocado de color cabellado claro, vniendose por todas las esquinas con alamares bordados de realzes de plata y oro; corriendo sus recamadas labores à formar las interiores, y exteriores zenefas, que aseguras de vn dorado, y pulido clauazon, hacian hermosissima vista. Lo entellado del carro no dexaba, que poder desear en lo airoso, y lo rico; teniendo tambien à proporcion todas sus quatro ruedas plateado el cerco, y dorados los rayos. Paraque le tirassen enuiò Su Excel. dos Cauillos de color rucio claro, de aprobado sosiego, con guarniciones correspondientes al calès, tanto en lo dorado de los ierros, quanto en lo rico de la tela, que vestia los correones, iban adornados de borlas, y cordones de oro y seda, y encintadas las crines de colonias de plata, y oro. Este dia por la tarde fuè la Señora Emperatriz al Monasterio de Santa Margarita, donde sus Religiosas la regalaron con Musicas, aguas, y mantecas de diuersos, y suaues olores.

Lucas 23. el Marques Machauei, Sobrino del Eminentis-
simo

simo Señor Cardenal Francisco Barberino , tuuo audiencia de la Señora Emperatriz , en que visitò de parte de Su Eminencia a Su Cesarea Magestad ; donde fuè introducido por medio del Señor Don Luis , aquien vino encaminado en derechura desde Roma . Por la tarde fuè a Palacio la Excelentissima Señora Doña Mencia Pimentel , llevando consigo vna Señorita hija de Su Excelencia de edad de cinco años , que passando del quarto de la Señora Duquesa de Alburquerque al de Su Magestad Cesarea a besarla la mano , vsò de todas aquellas ceremonias , y cortesias , que pudiera vna Señora de mas años , y mas maduro Iuicio , cosa , que la Señora Emperatriz admirò mucho , y entrando Su Magestad en conuersacion con la Señorita , se hallò satisfecha enteramente a quanto quiso preguntarla , con que la acariciò mucho , y la regalò de vn Tulipan de oro empedrado de Diamantes , diciendo , que le estimasse mucho , por hauer sido Ioia de la Señora Emperatriz Maria su Abuela .

El dia siguiente Viernes 24. por la mañana saliò el Señor Don Luis a reconocer el Casin , que poco distante de la Puerta Ticinesa se hauia preuenido , paraque al otro dia alojasse en el la Señora Emperatriz , y su Corte , quando saliesse para hauer de hazer la Entrada publica en Milan . Por la tarde gustò Su Magestad Cesarea , que los Comediantes Españoles representassen en el Teatro ; però mandò , que no se permitiessse entrar mas que a los Caualleros de la Corte . Despues de la Comedia fuè al Conuento de Religiosas de San Agustin . Y a la noche hubo otra Comedia Española en el Salon de los Festines , que estuuò en la misma disposicion que la vez primera , y que guardò en todas las Comedias , que despues se hicieron .

Estando acordado que Sabado 25. de Septiembre hiciessse

Su

Su Magestad Cefarea la Entrada pública , despachò con tiempo el Excelentissimo Señor Don Luis Ponze todas las necessarias ordenes a los Cabos del Exercito , Ministros , y Tribunales paraque así lo tuuiesfen entendido , y se hallassen prompts vna hora despues de medio dia con todas aquellas preuenciones , que fuesfen a su cargo. A las diez de la mañana saliò la Señora Emperatriz de Palacio , assistida , y seguida de toda su Corte , y hauiendo llegado al Casin , que fuera de Puerta Ticinense le estaba preuenido , comiò en el a las doce : y sabiendose de alli a dos horas , que estaba todo apunto , y que ya en plazas , ventanas , y calles esperaba infinito concurso de casi toda Italia , qua hauia venido a gozar de tan alegre dia , se diò principio a la Entrada , procediendo con el orden siguiente .

El Marques Teobaldo Vizconde , Superintendente General de las Milicias de la Ciudad , tenia diuididas , y esquadronadas en diuersas partes quarenta y ocho Compañias , que formaban seis Tercios de a mil y quinientos hombres cada vno , y guardados los baluartes de la puerta con mucha Artilleria . Marchaba delante , haciendo salva , vna numerosa tropa de clarines , a los quales seguian muchos Cauillos de respeto , ricamente enjaezados , conducidos del diestro , y despues los Pajes , y otros criados del Señor Marques de los Balbases General de la Caualleria ligera del Estado , assistiendo a Su Exc. , succediendoles inmediatamente algunos Officiales , y Cabos de sus tropas : despues de ellos venia Carlos Cauanago Cauallero de la orden de San Iuan Teniente de la Compañia del General de la Caualleria gobernandola , que constaba de mas de cien Cauillos , cuios Soldados traian coronados los Ielmos de penachos de color bianco , y negro . A esta se seguia la Compañia del Te-

niente

niente General Blas Ianino , y despues la de Don Antonio de Aróstiguí Capitan de la guarda de Carauinas del Señor Don Luis Ponze ; todas lucidas a competencia en armas , en plumas , y en Caualllos . Despues de todo este militar acompañamiento , iba el Correo Maior Carlos Citadino , y con el vna tropa de menores Correos ; y Oficiales de posta , y luego por sus grados , y antigüedades los Colegios de Iuristas , y Medicos con gualdrapas , y rogas : despues el Tribunal de Prouisión , a quien succedian los sesenta Decuriones ; los Fiscales de capa , y toga ; entrambos Magistrados Ordinario , y Extraordinario ; el Capitan de Iusticia , Potestad , y Iuezes ; y tras ello ; el Excelentissimo Senado ; A los dos lados de la calle se estendia por largo espacio la guarda Tudesca , gobernada de su Capitan Don Rodrigo de Valdes , y en medio iba cerrando el acompañamiento el Consejo Secreto ; a quien seguian los Excelentissimos Señores Duque de Alburquerque , y Don Luis Ponze , asistidos de sus familias , y detras toda la Corte de la Señora Emperatriz . Despues de tanta , y tan lucida comitua , adornada de cadenas , y Ioias , venia debajo de vn rico Palio de brocado blanco , cuia plateadas varas lleuaban doce Doctores de Colegio , Su Magestad Cesarea en el Calès ; que para esta ocasion la enuid el Señor Don Luis Ponze , acompañandola dentro del la Excelentissima Señora Duquesa de Alburquerque . Seguian se luego en varias , y ricas Carrozas las Señoras de honor , y Damas de la Señora Emperatriz , y despues las azemilas de la recamara de Palacio , y la del Señor Duque de Alburquerque , todas cubiertas de bordada reposteria , y cõdones , y borlas de seda , con garrotes de plata . Cerraban todo este bien ordenado , y numeroso sequito la Compañia de la guarda de Lanzas

del Señor Don Luis Ponze ; guiada de su Capitan el Conde Fabio Vizconde Borromeo ; la del Comissario General de la Caualleria Jaime de San Pedro ; la del Conde de la Ribera ; la del Conde Bartholome Maria Vizconde ; la del Marques Corio ; y la de Don Sancho de Monrroy.

En esta conformidad entrò Su Cesarea Magestad en vna grande plaza, que estaba curiosamente adornada a la frente del sumptuoso Arco de Puerta Ticinesa, hermoſeado de Inſcripciones, y Estatuas: y llegando a vna Capilla, que para este fin se hauia fabricado, se detuuu Su Cesarea Magestad a besar la Cruz, que tenia en las manos el Vicario General Monſeñor Geronimo Vizconde, Arcipreste de la Metropolitana Iglesia de Milan, que alli esperaba con todo su Clero. Y hauiendo precedido todas las ceremonias, que en las de mas Ciudades donde se hizo Entrada publica, se prosiguiò el acompañamiento, estando todas las calles, y ventanas, por espacio de casi dos millas adornadas de ricas telas, y colgaduras, y todas las bocas calles tomadas de algunas Companias de las Milicias, que impedian la confusion, que pudiera ocasionar el infinito numero de la gente. Llegando la Señora Emperatriz a la mitad del distrito, que ay entre el primer Arco, y el puente del Nauillo (pequeño rio, que discurre por varias partes de la Ciudad) se oio la salva, que hiço la Artilleria de la muralla, repetida tres vezes. Estaba este puente curiosamente adornado de ramos, y de flores: y apoco trecho entrò Su Magestad Cesarea por el segundo Arco Triunfal, que no menos magestuoso, y rico se hauia leuantado en vn paraje, que llaman el Carrubio. No se puede numerar la multitud de gente natural, y forastera, que concurriò a gozar de dia tan festiuo, sin bastar todas las guar-
das

das a detener el impetu, con que los acercaba el cariño, hasta que haviendo entrado por el tercer Arco, fabrica hermosa, que se erigió entre dos Esquinas de la plaza del Domo, salió todo el acompañamiento a su capaz anchura. Llegò el Calès a las gradas del Portico de la Iglesia, que estaba adornado de pinturas, y estatuas; y pudo con facilidad subir los escalones, por estar hecho sobre ellos vn entablado, que bajaba igual, y proporcionadamente hasta el terreno de la plaza; corriendo tambien, para la vuelta, hasta entrar por la Puerta de Palacio. Dentro del Portico salió la Señora Emperatriz del Calès, y entrando en la Iglesia, la diò el agua bendita Monseñor Vicario, que con todo el Cabildo, y Clero la acompañò mientras hasta llegar al Altar maior, se cantaba el Te Deum laudamus. De alli, despues de hauer hecho oracion, se volvió al Calès, y en el a su Palacio; donde, passando a la Silla, subio por la escalera principal, acompañada siempre de la Excelentissima Señora Duquesa de Alburquerque, y de mas Señores. Saliò a recibir a Su Cesarea Magestad hasta la escalera la Excelentissima Señora Doña Mencia Pimentel, con otras Señoras, que la entraron acompañando hasta su quarto.

Esta noche, y las dos siguientes estuieron todas las ventanas, y valcones de fuera, y dentro de Palacio adornadas de blancas hachas, como tambien todas las de los Caualleros, y Ministros de la Ciudad, sin hauer casa en toda ella, que no pudiesse luzes, en demostracion del grande júbilo, y regocijo.

Domingo 26. por la mañana la Excelentissima Señora Doña Mencia Pimentel conuidò a todas las principales Señoras, y Damas de Milan, paraque se hallassen aquella noche en el Salon de los Festines, donde tenia dispuesto Su Exc., que se

hiziesse vno muy lucido, con que Su Cesarea Magestad estu-
 uiesse entretenida algunas horas. Acudieron todas con infiniti-
 to gusto a la hora señalada, adornadas de riquissimas Ioias;
 donde tambien se hallaron, entre otros muchos Caualleros,
 aquellos, cuja airosa habilidad les haze tener no poca parte en
 semejantes fiestas. A dos horas de noche comenzaron los in-
 strumentos a oirse, estando el Salon iluminado en aquella con-
 formidad, que otras vezes: però formaban el circo, no bancos
 alfombrados, sino mucha cantidad de curiosas Sillas, en que se
 pudiesen sentar las Damas, que hauian de danzar en el Festin,
 por cuja raçon affistió la Señora Emperatriz, y Dámas de Pa-
 lacio de tras de zelosia; y a vn lado en publico, sobre sus almo-
 hadas las Excelentissimas Señoras Doña Mencia Pimentel, Du-
 quessa de Tallagozi, Marquesa de los Balbafes, y Duquessa de
 Guisa. Despues de hauer danzado airofamente Damas, y Ca-
 ualleros poco mas de dos horas, llegó la de la cena de la Se-
 ñora Emperatriz, a que se retirò, dexando advertido, que no
 cesasse la fiesta, porque queria voluer a ella en haviendo cena-
 do, como lo hizo; affistiendo hasta mas de la vna, que fuè,
 quando recogiendo Su Magestad Cesarea, se diò fin a lo festi-
 uo de la noche.

Estaba dispuesta para el dia 27. la Real salva, que el Casti-
 llo de Milan havia de hacer a la Señora Emperatriz, y para-
 que con mas commodidad la gozasse, dispuso el Conde Barto-
 lome Ares Regente del Supremo Consejo de Italia, y Presiden-
 te del Senado de Milan, vn mirador, que sobre los Iardines
 de su Casa descubria la principal fachada del Castillo. Llegò
 la hora, de que Su Cesarea Magestad fuesse a gozar la fiesta, y
 a penas huvo llegado, quando luego, que salió de la Carroza

llegaron

llegaron a besarla la mano la Condesa Ares, con su hija, y otras Damas, que compartiendo con las de la Señora Emperatriz, Señoras de honor, y criadas de Camara, y retrete, las fueron introduciendo, y cortejando de vna en otra pieza, todas pulidamente aliñadas, y ricas, y en cada vna vn coro de acordes instrumentos, y mulicos, que festejaban la venida de Su Cesarea Magestad. Despues de hauer passado hasta las vltimas Salas del quarto bajo, asistida siempre de las Excelentissimas Señoras Duquesa de Alburquerque, y Doña Mencía Pimentel, y de la Condesa Ares, precedida del Excelentissimo Señor Don Luis Ponze, de los Señores Marqueses de la Guardia, y Pobar, Conde Ares, y de mas Caualleros, y seguida finalmente de las Señoras de honor, y Damas, gustò de salir a pasear vn poco por el Iardin, cuias calles de naranjos, y murtas lisonjeaban a vn tiempo la vista, y el olfato. Vestian todas las paredes frondosos arboles, de cuios ramos pendian diferentes, y sazoados frutos: y de trecho en trecho repartidas algunas fuentes, que con artificiosa variedad, y desperdicio arrojaban sus caudales al aire. Estuuò muy entretenida Su Magestad, gozando grande rato la amenidad deste apacible sitio; hasta que acercandose la hora de la salva, determinò subir a los miradores.

Daba passo para ellos vna breue, y anchurosa escalera, en cuiu frente acordaba vna inscripcion latina la felicidad que tuuo aquella casa el año de 1649. quando en otra ocasion, como esta, se vio fauorecida con la presençia de la Magestad de la Reina Nuestra Señora: y otra, en que se daba los parabienes de los repetidos fauores deste dia. Fuè la Señora Emperatriz discurriendo por algunas piezas, no menos ascadas que las del

quarto

quarto bajo, hasta llegar al mirador, desde donde havia de asistir a la salva, estaba este colgado, y adornado rica, y hermosamente; corriendo desde el vna Galeria por todo el quarto, que tambien estaba bien aderezada, y compuesta, para las de mas Señoras, y Damas.

Cerrò la noche, y amaneciò el Castillo, pues el infinito numero de luzes, que le coronaban, desvaneciò las sombras. Comenzaron la primera salva los mortaretes, que estaban repartidos por los Torreones, y Baluartes; succediendoles toda la mosqueteria de la muralla; a que desde el Iardin, que vimos antes tan frondoso, y ameno, respondieron diuersas inuenciones de polvora, que entre sus frescas hojas, y en vna dorada Imperial Aguila se dissimulaban, repitiendo de tiempo en tiempo mil estruendos, y rayos. Empezò a jugar la Artilleria, poblado de fuego, y humo la region del aire. Acauada esta primera salva, se siguieron con la misma orden la segunda; y tercera. Desde antes que comenzasse la primera salva se empezó a servir vna grande, y regalada colacion de todo genero de dulces, y frutas; que pasando desde la Señora Emperatriz a las Señoras, Damas, y Caualleros, participaron vltimamente de ella quantos criados concurren a aquella noche; siruiendose tambien a este mismo tiempo cantidad de aguas, sorbetes, chocolates, garapiñas, y leche elada; con tanta abundancia todo, que andaba rodando por los suelos. Acauada esta colacion, se siguiò vn regalo, que a Su Cesarea Magestad hizo la Condesa Ares, que se componia de vna grande, y primorosa pintura de Nuestra Señora en la mina, con su vedriera de cristal, y el marco de lo mismo, que le hermoseaban racimos de pendientes, rosas, y lazos: dos peritos de Bolonia encintados de varios
colores

colores en dos pequeñas, y curiosas cestas : vna Frasquera , y Frascos de cristal : y muchos pares de abanicos, y guantes . A cada vna de las Señoras de honor , y Damas vna vandeja de plata con guantes, abanicos , y otras muchas bujerias de cristales, y venturinas .

De aqui pasó la Señora Emperatriz a vna Sala del quarto bajo, donde la esperaba vna Comedia de Musica Italiana, interpolando en ella algunos fainetes Españoles , de que Su Cesarea Magestad gustò infinito , volviendose muy contenta a su Palacio a las once y media de la noche .

El Martes 28. despues de medio dia fueron admitidos en audiencia publica la Ciudad de Milan, y todos los Tribunales de ella , à que asistió el Excelentissimo Señor Don Luis Ponce, passando en su nombre, como Gobernador fuio, todos los officios de obsequio , y cumplimiento . Asistia Su Excel. por mañana , y por tarde à Palacio , tanto por la obligacion de su puesto, quanto, porque estando el Señor Duque de Alburquerque agrauado de las quartanas dobles , no podia salir de su quarto à las funciones publicas , ni asistir à la conferencia de algunos puntos, que se iban ofreciendo en orden al viaje ; siendo vno, entre los otros, el de auer de comprarse cantidad de Cauillos ; y Carrozas ; diligencia, que como otras muchas, estuuò à cuidado del Señor Don Luis, y à que satisfigo Su Exc. cumplidissimamente .

El dia 29. por la mañana tuuo audiencia de la Señora Emperatriz el Obispo de la Ciudad de Como, en que presentò vn Breue de la Santidad del Papa Alexandro Septimo, dandole à Su Cesarea Magestad , con su Apostolica bendicion , la bien venida a Italia , y disculpando el no auer podido, por ra-

zon de su graue enfermedad , enuiar su Legado . Esta misma mañana salió de Milán para Viena el Excelentissimo Señor Don Balthassar de la Cueva , hermano del Señor Duque de Alburquerque ; que auiendo de passar de España en Alemania por Embaxador ordinario , vino acompañando desde Madrid à Su Cesárea Magestad en su Iornada . Esta noche , como todas las demas , vbo en el salon Comedia Española ; por ser la fiesta , de que la Señora Emperatriz mas gustaba .

Jueves 30. salió por la mañana à la Iglesia Metropolitana , que llaman el Domo , donde con exemplar deuocion adorò vno de los Santos Clauos , con que fue crucificado el Salvador del Mundo , que con grande veneracion se guarda en esta Iglesia . Bajò despues à la deuotissima Capilla de San Carlos , donde auiendo oido Misa , y Comulgado en ella , venerò las milagrosas Reliquias del Cuerpo de aquel Santo . Por la tarde fue al Conuento de Santa Maria de la Paz , de Religiosos de la menor obsevancia de San Francisco .

El Viernes , priméro dia de Octubre , tuuieron por la mañana audiencia publica todos los Oradores de las Ciudades . Por la tarde fue Su Cesárea Magestad al Conuento de San Fidel , de los Padres de la Compañia de Iesus .

El dia 2. por la mañana lo fue de audiencia de la Iglesia Colegial de la Escala ; cuias preuendas estan todas dotadas por los Reyes Catholicos . Por la tarde fue al Conuento de Religiosas de la Anunciada .

Llegò el Domingo 3. de Octubre , dia destinado para los fuegos artificiales , que de orden del Excelentissimo Señor Don Luis Ponce estaban preuenidos en la plaza exterior del Castillo , à la parte , que llaman la puerta de Iupiter . A las seis

de la tarde fuè la Señora Emperatriz a gozar desta fiesta, asistida de los Excelentísimos Señores Duques de Alburquerque, y toda su Corte . Fuera de los puentes, y puertas del Castillo fue recibida del Maestro de Campo General Don Balthassar Mercader su Castellano, y conducida por los cuerpos de guarda hasta la plaza da armas interior , donde estaban esquadronados quatrocientos Mosqueteros Españoles . Sobre la Torre, y Torreones se descogian al aire tres Estandartes negros con la roja Cruz de Borgoña . Pafsò Su Magestad Cesarea hasta la escalera principal del Palacio ; à cuiò piè la esperaba el Excelentísimo Señor Don Luis Ponze : aqui llegó el Castellano , y con la rodilla en tierra presentò en vna fuente à la Señora Emperatriz las llaves del Castillo ; à que con agradable semblante, auíendolas tocado, dixo : en buenas manos las puso el Rey mi Padre . Aguardaban en lo alto de la escalera la Excelentísima Señora Doña Mencia Pimentel , Madama Elena de Aragon , Castellana , y Doña Maria Mercader su hija , desde donde vieron subir à Su Cesarea Magestad en silla. De alli pafsò por las galerias, que estaban curiosamente compuestas ; hasta la superior muralla , con quien se comunican; donde entrando en su rico Calès, y todas las Señoras , y Damas en otros; que estaban preuenidos, dieron vuelta por toda la muralla , que señorea la maior parte de la Ciudad ; y volviéndose por la misma puerta , entraron en el quarto principal. Aqui comenzaron à oírse varios coros de Musica, que sonaron en tanto , que duraba vna abundante , y regalada colacion de todo genero de dulces exquisitos, con variedad de garapiñas, aguas, y sorbetes . Pafsò despues Su Magestad Cesarea à vn valcon, que se continuaba con vno galeria, defendido de cris-

talinas vidrieras, y vestido de ricas colgaduras; desde donde por espacio de dos horas, que duraron los fuegos, los estuvo Su Magestad mirando; como tambien desde la galeria las Señoras, y Damas. Muchas fueron, y muy curiosas las inuenciones de polvora, que en esta ocasion alegraron la noche; pues demas del infinito numero de coetes, que vnos volando al aire, y otros culebreando por la plaza, inquietaban à vn tiempo, y diuertian el concurso del pueblo; no fuè menor el que despidiò de si vn artificial Castillo, ò Torre de madera, à quien vino à prender fuego vna Sierpe: en lo mas alto de su chapitel (despues de auerse abrasado todos sus artificios de polvora) quedò girando vn Sol con muchas luzes, que formaban sus rayos: y al mismo tiempo, que en la exterior plaza del Castillo ardian estos fuegos, estaba la interior coronada de muchas luminarias, y antorchas. Pafsò la Señora Emperatriz del balcon à vna sala; donde, por vltimo festejo de aquella noche, representò vna Comedia la Compañia Española; que tuuo por postrero sainete vn airoso torneo. Acauada la fiesta, se levantò Su Magestad Cesarea estimando, y agradeciendo al Castellano lo mucho, que le auia sabido festejar aquella noche, y mandandole, que no passasse de la exterior plazas de armas en su acompañamiento, se vino Su Magestad à su Palacio.

Lunes 4. de Octubre, dia del Serafico Padre San Francisco, la Señora Emperatriz, por no faltar à la piadosa aniuersaria deuocion de los Reyes Catholicos, fuè por la mañana à visitar el Conuento, que llaman el Jardin, de Religiosos reformados de la menor Obsequancia. Por la tarde vbo en el salon Comedia Española; y por la noche se hiço otra de Música Italiana en el Teatro, con grande adorno de perspectiuas,
galas,

galas, y tramoias ; à que asistió Su Magestad Cefarea detras de zelofia .

Martes 5. por la mañana regalò la Ciudad de Milan à la Señora Emperatriz con doce piezas de riquísimas telas de plata , y oro ; y con vna muy grande fuente , y jarro de cristal , curiosamente labrados . Este dia por la tarde la Excelentíssima Señora Doña Mencia Pimentel tuuo vn recado de Palacio , dandole parte à Su Excelencia de como la Señora Emperatriz gustaba de dar audiencia publica aquella tarde à todas las Damas ; y que así se les auisasse , que à las cinco se hallassen en Palacio : enuiò luego Su Excelencia varios recados à muchas de las Señoras , y Damas Milaneses , haciendofelo saber así , paraque conuocando à sus amigas se hallassen en el quarto de Su Cefarea Magestad , todas con abaninos , a la hora señalada , como lo hicieron ; donde la Excelentíssima Señora Marquesa de los Balbases iba diciendo a la Señora Emperatriz quien era cada vna de las que llegaban a besarla la mano .

El dia 6. tuuo audiencia por la mañana el Venerable Capitulo del Dòmo , Por la tarde fuè Su Cefarea Magestad al Conuento de Religiosas Capuchinas , que dicen de Puerta Tusa .

El Iuebes 7. de Octubre , y el dia siguiente , mandò la Señora Emperatriz , que los Canonigos de la Escala , como Capellanes Regios , viniessen a tener Capilla en la Iglesia de San Gotardo , que està dentro del Palacio . Acudieron todos en ambos dias , cantando vno de ellos la Missa con asistencia del Capitulo , y Su Magestad Cefarea la oió siempre desde su tribuna ; estando en la Capilla de la Iglesia aquellos Señores ; que en semejantes Reales funciones suelen hallarse . La tarde

de este dia fuè la Señora Emperatriz al Insigne Conuento de Religiosos de San Ambrosio el grande , de la orden de San Bernardo .

El dia 8. de Otubre affistiò por la mañana , como se à dicho , a la Missa Capitular , que se celebrò en la Iglesia de San Gotardo . Comenzosse este dia a juntar el Carruaje para la partida de la Señora Emperatriz , que ya estaba publicada para el Domingo siguiente 10. de Otubre . Por la tarde se entretuvo Su Magestad Cesarea en ir a ver la Galeria del Canonigo Septala , compuesta de alajas extraordinarias , pulidas , y curiosas .

Sabado 9. se comenzó desde por la mañana a ir encaminando alguna ropa . Por la tarde fuè a Palacio la Excelentissima Señora Doña Mencia Pimentel , llevando consigo a la Señorita su hija , que regalò a la Señora Emperatriz con vn grande , y hermoso azafate de cristal , y oro , esmaltado de negro , lleno de pastillas . Fueron tambien esta tarde misma a despedirse algunas de aquellas Señoras , que solian acudir a Palacio .

Llegò el Domingo 10. de Otubre , dia destinado para la jornada : y a las ocho de la mañana se hallaron los Capitanes de las guardas del Excelentissimo Señor Don Luis Ponze con sus dos Compañias de Carabinas , y Lanzas , esquadronadas en el Patio Maior de Palacio ; y alli tambien todas las Carrozas , Literas , y Caualllos para casa , y familia . Luego que el Señor Don Luis Ponze llegò a Palacio , regalò a la Señora Emperatriz , por mano de la Señora Duquesa de Alburquerque , con vna riquissima Cruz de Diamantes , que Su Exc. tenia prevenida para regalar al Cardenal Legado , y Su Cesarea Magestad se la prendiò al pecho , donde la truxo todo aquel dia . En

punto

punto de las once salió la Señora Emperatriz de su quarto acompañada de los Excelentísimos Señores Duque de Alburquerque, y Don Luis Ponze, con todos los de mas Caualleros de la Corte, y Ciudad: entrò en su Carroza, que la esperaba al pie de la escalera, y con Su Magestad la Señora Duquesa de Alburquerque, y seguida de Señoras, y Damas, se encaminò a la Iglesia maior, que dicen el Domo. de donde, despues de hauer oido Missa, y despedidose de las Santas Reliquias, y Cuerpo de San Carlos, se volvió a la Carroza, que encaminandose por Puerta Nueva, siguiò dos millas por la ribera del Nauilio hasta Cassin de Poma; donde ya esperaban a Su Cesarea Magestad las Excelentísimas Señoras Doña Mencia Pimentel, Duquesa de Tallagozi, Marquesa de los Balbafes, y Duquesa de Guisa, que poco antes hauian llegado. Saliò la Señora Emperatriz de su Carroza, y llegando estas quatro Señoras a despedirse, la besaron la mano con no pocos indicios de ternura; a que correspondiò Su Magestad Cesarea con las mismas señales.

Fuè el Señor Don Luis siruiendo a Su Magestad Cesarea con la misma comitiva de Caualleros, y familia, que lleuò Su Exc. al Final; habiendo exercido en vna, y otra Iornada Don Francisco de Altamira Secretario de Estado, el puesto tambien de Secretario de Guerra, por quedarse en entrambas ocasiones Don Pedro de Orozco en Milan a la disposicion de algunas cosas, que podian irse ofreciendo.

Estaba dispuesto, que la Señora Emperatriz comiesse aquel dia en Gorgonzola; aldea del Estado de Milan, situada en la orilla del Nauilio, y pareciò por esso, que iria hasta allà con mas comodidad embarcada en el río. Con este fin la grande prouidencia

70
prouidencia del Señor Don Luis Ponze hauia con tiempo hecho fabricar vna capaz, y hermosissima barca, esmaltada toda de verde, y oro, y coronada de la popa a la proa de corredores, y barauites: el timonero, que la gobernaba, y quantos manejaban los remos, estaban vestidos de Calaccas de Damasco verde, guarnecidas de galones de oro: tanta era subelleza, que la voz comun la bautizò con el nombre de Bucentoro. Entrò Su Cesarea Magestad en ella, y en poco mas de hora y media llegó a la referida aldea de Gorgonzola, donde hallò vn opulentissimo regalo, que de orden del Señor Don Luis lleuò a Su Magestad Don Rodrigo de Valdes; y donde hauiendo comido, y descansado vn rato, se puso en la Carroza, porque no era possible, respecto de ser agua arriba, el que la barca pudiese llegar a Baber, si no es muy adeshora, tuuo Su Cesarea Magestad aquella noche en Baber, donde pasó tres horas de ella diuertida en oir vna Comedia Española de la misma compañía, que representaba en Milan.

Media Milla de Baber corre el caudaloso rio Ada, tan celebrado en las Italianas historias, y quando la mañana siguiente llegó la Señora Emperatriz a passarle, hallò vn firme, y anchuroso puente, fundado sobre barcas, que para este proposito se hauian trahido por tierra de muy lejos, por no hauerlas en todo aquel paraje, cuja fabrica encargò el Señor Don Luis Ponze al cuidado de Don Inigo de Velandia, que de mas de hauerle asegurado, adornado, y pulido con no menòr variedad, y belleza, que el otro, que hiço fabricar sobre el Pò, en la enrramada, que estaba al principio del puente, tuuo vn abundantissimo regalo de dulces, y aguas, para refresco de Su Cesarea Magestad, y de toda su Corte.

Luego

Luego que la Señora Emperatriz hubo pasado el puente, el Señor Don Luis Ponze se puso a Cauallo, y fuè assitiendo al estriuo del Coche, hablando siempre con Su Cesarea Magestad por espacio de milla y media, que ay hasta vna zanja, que por aquella parte diuide las Iurisdicciones, y Territorios del Estado de Milan, y de Venecia. Alli llegò el Procurador Valiero, Embaxador de la Serenissima Republica de Venecia, que poco mas delante hauia estado esperando algunas horas a Su Cesarea Magestad, assitido de muchas Companias de Caualllos, y dexando el suio, se acercò a la Carroza, a tiempo, que ya el Señor Don Luis llegaba a pie a encontrarle; hablaronse estos dos Señores, y Su Exc. le conduxo hasta el estriuo del Coche, donde le dixo a Su Magestad quien era aquel Cauallero, y a lo que venia; entonces el Embaxador hizo en nombre de su Republica vn cortes, y cumplido razonamiento; a que Su Magestad se mostrò agradecida. Finalmente el Señor Don Luis Ponze se despidiò de la Señora Emperatriz, volviendose aquella noche a Milan; y Su Magestad Cesarea prosiguiò su viaje.

Lo que falta de la Iornada lo escribirà otra pluma, que haia seguido los passos de la Señora Emperatriz hasta Viena; pues solamente le a tocado a la mia referir con toda fidelidad aquello, de que è sido testigo, o è estado informado por auisos ciertos. Lo que mas ay que admirar, es, que en tan grande concurso de diuersas gentes, y naciones; en funciones tan varias, y de tanto punto, haia podido la buena disposicion haçer, que ni se haia dado lugar a queixa, ni a desgracia alguna, de las que suelen ser communes en tales ocasiones.

1. 1000 2000 3000 4000 5000 6000 7000 8000 9000 10000

11000 12000 13000 14000 15000 16000 17000 18000 19000 20000

21000 22000 23000 24000 25000 26000 27000 28000 29000 30000

31000 32000 33000 34000 35000 36000 37000 38000 39000 40000

41000 42000 43000 44000 45000 46000 47000 48000 49000 50000

51000 52000 53000 54000 55000 56000 57000 58000 59000 60000

61000 62000 63000 64000 65000 66000 67000 68000 69000 70000

71000 72000 73000 74000 75000 76000 77000 78000 79000 80000

81000 82000 83000 84000 85000 86000 87000 88000 89000 90000

91000 92000 93000 94000 95000 96000 97000 98000 99000 100000

101000 102000 103000 104000 105000 106000 107000 108000 109000 110000

111000 112000 113000 114000 115000 116000 117000 118000 119000 120000

121000 122000 123000 124000 125000 126000 127000 128000 129000 130000

131000 132000 133000 134000 135000 136000 137000 138000 139000 140000

141000 142000 143000 144000 145000 146000 147000 148000 149000 150000

151000 152000 153000 154000 155000 156000 157000 158000 159000 160000

161000 162000 163000 164000 165000 166000 167000 168000 169000 170000

171000 172000 173000 174000 175000 176000 177000 178000 179000 180000

181000 182000 183000 184000 185000 186000 187000 188000 189000 190000

191000 192000 193000 194000 195000 196000 197000 198000 199000 200000

201000 202000 203000 204000 205000 206000 207000 208000 209000 210000

211000 212000 213000 214000 215000 216000 217000 218000 219000 220000

221000 222000 223000 224000 225000 226000 227000 228000 229000 230000

231000 232000 233000 234000 235000 236000 237000 238000 239000 240000

241000 242000 243000 244000 245000 246000 247000 248000 249000 250000

251000 252000 253000 254000 255000 256000 257000 258000 259000 260000

261000 262000 263000 264000 265000 266000 267000 268000 269000 270000

271000 272000 273000 274000 275000 276000 277000 278000 279000 280000

281000 282000 283000 284000 285000 286000 287000 288000 289000 290000

291000 292000 293000 294000 295000 296000 297000 298000 299000 300000

301000 302000 303000 304000 305000 306000 307000 308000 309000 310000

311000 312000 313000 314000 315000 316000 317000 318000 319000 320000

